

# La **Q**uincena **MTY**

política • sociedad • cultura

**121**

NOV / 13

## **Mario Rodríguez Platas**

### **Airear el clóset**

*Denise Márquez*

*Pablo Pérez García*

*Caracol López Colunga*

*Sylvia Borja*

www.laquincena.mx

\$30.00



Martín Ábrego Parra • Roberto M. Espejo • Erick Estrada Bellmann • Chava Raúl Caballero García • JRM Ávila • Hugo L. del Río • Irma Alma Ochoa • Cordelia Rizzo Efraín Poot • Samuel Schmidt • Ernesto Hernández Norzagaray • Luis Villegas Montes Víctor Orozco • David Carrizales • Luis Valdez • Eligio Coronado • G. Berrones

# ¡Visita Nuestras Exposiciones!



## GALERÍA DE CASTAS MEXICANAS



ROSTROS DE NUESTRO MESTIZAJE

NUEVA SALA DEL  
MUSEO DE HISTORIA MEXICANA



## La Bella Epoca 1890-1914

EVOCACIÓN Y NOSTALGIA

MUSEO DE HISTORIA MEXICANA  
HASTA ENERO, 2014.



## CHARRERÍA Corazón de nuestro México

MUSEO DEL NORESTE  
HASTA FEBRERO, 2014.

Martes y domingo: 10:00 a 20:00 horas  
Miércoles a sábado: 10:00 a 18:00 horas

Martes y domingos todos entran gratis  
a MUNE y Museo de Historia Mexicana.  
(El Museo del Palacio no cuesta)

Menores de 12 años, INAPAM e ICOM gratis.  
Maestros y estudiantes con credencial vigente:  
\$20.00 / Público en general: \$40.00

Dr. Coss 445 Sur, Zona Centro, C.P.64000  
Monterrey, N.L. Tel: 2033 9898

3 Museos Contando Tu Historia.

MUSEO  
DE HISTORIA MEXICANA

MUNE  
MUSEO DEL NORESTE

MUSEO DEL PALACIO  
MUSEO DEL PALACIO

¡Síguenos!



3museos.com



# Cartón de Chava



## Q

**Director:**

Luis Lauro Garza

**Editora:**

Denise Márquez

**Asesor de la dirección:**

Gilberto Trejo

**Relaciones públicas:**

Yolanda Aguirre

**Asesor legal:**

Luis Frías Teneyuque

**Comunicación e imagen:**

Irgla Guzmán

**Arte y diseño:**

Martín Ábrego Parra

**Publicidad:**

Claudia Muñiz

**Servicio de internet:**

Asael Sepúlveda

**Redes sociales:**

Emiliano Sánchez

Patricio Flores

La Quincena / revista mensual / noviembre 2013

Editor responsable: Luis Lauro Garza

Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor:

04-2003-0828156343200-102

Número de certificado de Licitud de Título: 12926

Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499

Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.

La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey,

Nuevo León, C.P. 64000,

Tel. (81) 19352363.

Correo electrónico: laquincena@gmail.com.

Página web: www.laquincena.mx

Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.

Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

**3** Cartón de Chava

**5** Mario Rodríguez Platas / Airear el closet

Denise Márquez

**11** Santiago, el mundo es diverso

Pablo Pérez García



**12** A ella le preguntan qué es ser lesbiana en Monterrey

Caracol López Colunga

**14** Para no infectarse de discriminación

Sylvia Borja

**15** El blues llamado Billie Holiday

Raúl Caballero García



**18** Entrevista

JRM Ávila

**19** Sea feliz científicamente

Hugo L. del Río

**20** Franquicia de unos cuantos

Irma Alma Ochoa

**22** Dossier

Erick Estrada Bellmann

**24** Bordando por la paz

Cordelia Rizzo

**26** Federalismo difícil en México

Efraín Poot

**28** Reconponer el tejido político

Samuel Schmidt

**30** El discurso de Alejandro

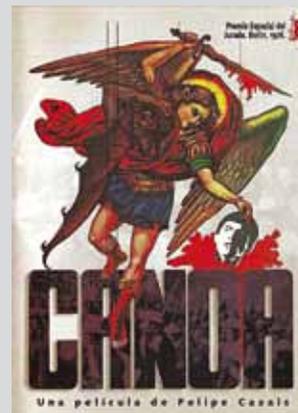
Ernesto Hernández Norzagaray

**33** ¿Qué les hice?

Luis Villegas Montes

**34** Cuarenta y cinco años de Canoa

Víctor Orozco



**36** Un periodista en Puente Grande

David Carrizales

**39** El Sodoma del cine y de la ciudad

Luis Valdez

**40** Entrelibros

Eligio Coronado

**42** Décimas del Profeta Berna

G. Berrones

# Mario Rodríguez Platas / Airear el clóset

Denise Márquez

**M**ario Rodríguez Platas vive frente al Congreso del Estado. Comparte una carpa plástica con 4 o 5 activistas de la comunidad LGBTTI (lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero e intersexual) que desde hace más de 50 días están en plantón, solicitando la inclusión del matrimonio igualitario en los temas a debatir en el próximo periodo legislativo.

Desde marzo de 2010, el matrimonio entre personas del mismo sexo es legal en el Distrito Federal y debe ser reconocido en el resto de la República Mexicana por mandato de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Sin embargo, a finales de septiembre, el coordinador de la bancada panista en el Congreso del Estado, Alfredo Rodríguez Dávila, afirmó que el matrimonio igualitario no está entre los temas a debatir en la actual legislatura,

“no está en el radar”, ello a pesar de las múltiples iniciativas presentadas por diversos actores políticos de la comunidad gay, entre ellos Rodríguez Platas.

La principal respuesta de las instancias de gobierno en el estado, es que “dada la idiosincrasia de estado de Nuevo León, no es posible el reconocimiento legal de las uniones del mismo sexo”. Y en abierta batalla contra corriente, el plantón frente al Congreso reta a una sociedad acostumbada a silenciar las protestas y las discrepancias en aras de la paz social.

Las declaraciones a los medios, la confrontación cordial con los legisladores y el recuento de fechas y datos precisos para informar a los transeúntes, suelen estar en boca de Mario, un veracruzano

avocado en Monterrey desde el 4 de abril de 1984, según su precisa memoria: “Decidí quedarme aquí, este fue el lugar que yo escogí para hacer un trabajo. Llegué para conocer, me gustó la ciudad, su dinamismo, lo proactiva que es. Aunque muchos vean esas cualidades como un tesoro perdido, únicamente se han acotado, ésta es una ciudad pujante. Monterrey no es mocha. Hay una doble moral como en muchas partes del país, y esto es producto de la falta del diálogo y de la voluntad de entendimiento.”

Y a mí me resulta difícil comprender el entusiasmo que lo mueve, porque como chilanga emigrada, la suspensión del panorama –casi de postal–, me desespere con frecuencia. Monterrey es una ciudad que podría gritar, pero murmurar. Sin embargo, es el murmullo sostenido lo que ha permitido que haya condiciones más habitables para quienes aquí vivimos. Y para Mario no es cosa menor. Creo entonces que el problema no es de iniciativa, es de falta de memoria:

“Hemos pasado por muchos retos. El primero fue no tener visibilidad como comunidad LGBTTI y ahora la tenemos. En los ochentas, la policía estatal y la PGR reventaban los antros gays, hasta invitaban a la prensa local. Le llamaban la *Operación Convoy*. Llegaban con granaderas y hasta ambulancias. Al día siguiente, los titulares versaban así: ‘Revientan discoteca de Lilos; hallan droga’.”

La ciudad tiene mucho por contar. En la perspectiva de Rodríguez Platas, el punto de inflexión sobre el tema, giró en torno a la plaza de los Enamorados (Isaac Garza y Treviño): “Esa placita, a espaldas del PAN estatal, era un punto de reunión de travestis, ya ahora nombrados por su definición correcta: gente transexual y transgénero. La situación era fundamentalmente que ése era un espacio de prostitución. Iba mucha gente ahí. Hasta que un día, un periódico local tomó una foto de un líder de la CTM, consumiendo el producto que ahí se ofrecía.”

“La foto era de Juan Cuspinera, el líder de los taxistas. A partir de ahí, hubo una disminución de las redadas, porque quienes las hacían, se dieron cuenta de que eran también vulnerables a ser exhibidos. ¿Cómo iban a perseguir a la comunidad gay si dentro de la clase política y empresarial también hay muchos gays no asumidos? Los travestis de aquella época amenazaron con sacarlos del clóset.”

“Yo le digo a la raza lo mismo que entonces: mucha gente critica y llama despectivamente ‘vestidas’ a las compañeras travestis y trans en la marcha; yo les recuerdo que a nivel internacional, la Marcha del Orgullo Gay es una iniciativa aterrizada por travestis entaconadas, emperifolladas y orgullosas que marcharon por Nueva York. Siempre han sido las más vulneradas y las que detonan una reacción. Ellas mismas lo hicieron en los ochentas en esta ciudad, cuando fue evidente que en esta ciudad había una

doble moral y se presentó la disyuntiva: o la manejaban de otra manera, o se les podría revertir.”

*Y si muchas situaciones cambian a raíz de lo que arriesgan quienes gobiernan, ¿cuál es el temor que “saca del radar” legislativo a la población homosexual?*

“El temor a lo desconocido. La gente que se opone a que a la comunidad LGBTTI se nos reconozcan derechos, convive cotidianamente con nosotros. Son presas de su propia ignorancia. El temor subyace en la cuestión ‘moral’ y religiosa, judeo-cristiana básicamente. Este país es laico, pero cuando les conviene mezclan la cuestión religiosa con la civil.”

“El mito de la sociedad mocha, se debe a que la minoría organizada, la cla-

el otro lado, la crisis se manifiesta en la falta de politización de la propia comunidad LGBTTI. Rodríguez afirma que este alejamiento y renuencia a la participación política es a causa de los propios activistas: “Hay un problema grave. Todo el mundo se admira de la situación de la comunidad gay en Monterrey en relación con las conquistas de la comunidad en DF, donde las parejas pueden tranquilamente caminar tomadas de la mano y expresarse su afecto públicamente, y pese a que hay quienes no lo aprueban, no hay ya persecución ni estigma. Sí, es verdad. Pero en DF ha habido una organización constante por más de treinta años.”

“Yo hice una crítica cuando arribé al

“

Esa placita, a espaldas del PAN estatal, era un punto de reunión de travestis, ya ahora nombrados por su definición correcta: gente transexual y transgénero. La situación era fundamentalmente que ése era un espacio de prostitución. Iba mucha gente ahí. Hasta que un día, un periódico local tomó una foto de un líder de la CTM, consumiendo el producto que ahí se ofrecía.

”

se política que gobierna, era el referente de la opinión pública. La democratización del país se ha dado en la práctica y hacia abajo. A más de 40 días de plantón, la respuesta de ellos ha sido la misma de siempre: las iglesias cristianas andan perifoneando en las colonias para obtener firmas de opositores al matrimonio igualitario. Lo hacen en la clandestinidad, no se enfrentan a sus ‘enemigos’: nosotros. Son presa de su propia ignorancia, porque nosotros ni andamos violando gente, ni hacemos proselitismo para convertir homosexuales. ¿Cómo puedes invitar a alguien a unirse al ‘club de los gays’! Es estúpido.”

Y aunque está este enemigo intangible (el temor a las cosas más ridículas que ‘por contagio’ podrían suceder), por

activismo: la primera, el estado de confort en el que se hallaba la lucha, con los llamados ‘líderes de la comunidad’, que ya no eran proactivos, no buscaban politizar a la raza y recibían recursos del gobierno; de ser un movimiento político incipiente, se volcó en un modelo asistencialista de apoyo a los enfermos del VIH. Estoy de acuerdo en que el VIH fue una explosión en la cara de mucha gente y era importante meterse al tema, pero no debió descuidarse la parte politizada. La comunidad gay es un reflejo del total de la sociedad mexicana: está descreída de la política, porque la clase que la ostenta ha ayudado para demeritarla y ensuciarla. La gente piensa que al decir ‘yo no me meto’, está fuera del problema y resulta lo contrario: la desatención a la

vida política permite que ellos sigan gobernando.”

“Este plantón es político, es parte de la participación ciudadana y la protesta pacífica. Es una forma de invitar a la raza a asumir un compromiso. La raza que ha ido a firmar, *va motu proprio*, porque se entera, porque le interesa. Podríamos estar recolectando firmas en los antros, pero no. Esto es un termómetro de cuánta gente está interesada, y ya hay más de mil 500 firmas. Y que estemos aquí está bien, porque no había pasado, porque es la primera vez. Creo que es un buen punto de partida para pensar en la acción organizada, en la incidencia de nuestro voto como comunidad en las elecciones; ¡hay que exigir a los candidatos que den a conocer cuál es su agenda para la comunidad gay! Estamos a tiempo de revertir la apatía que hay. Saber que con el voto se puede revertir una situación.”

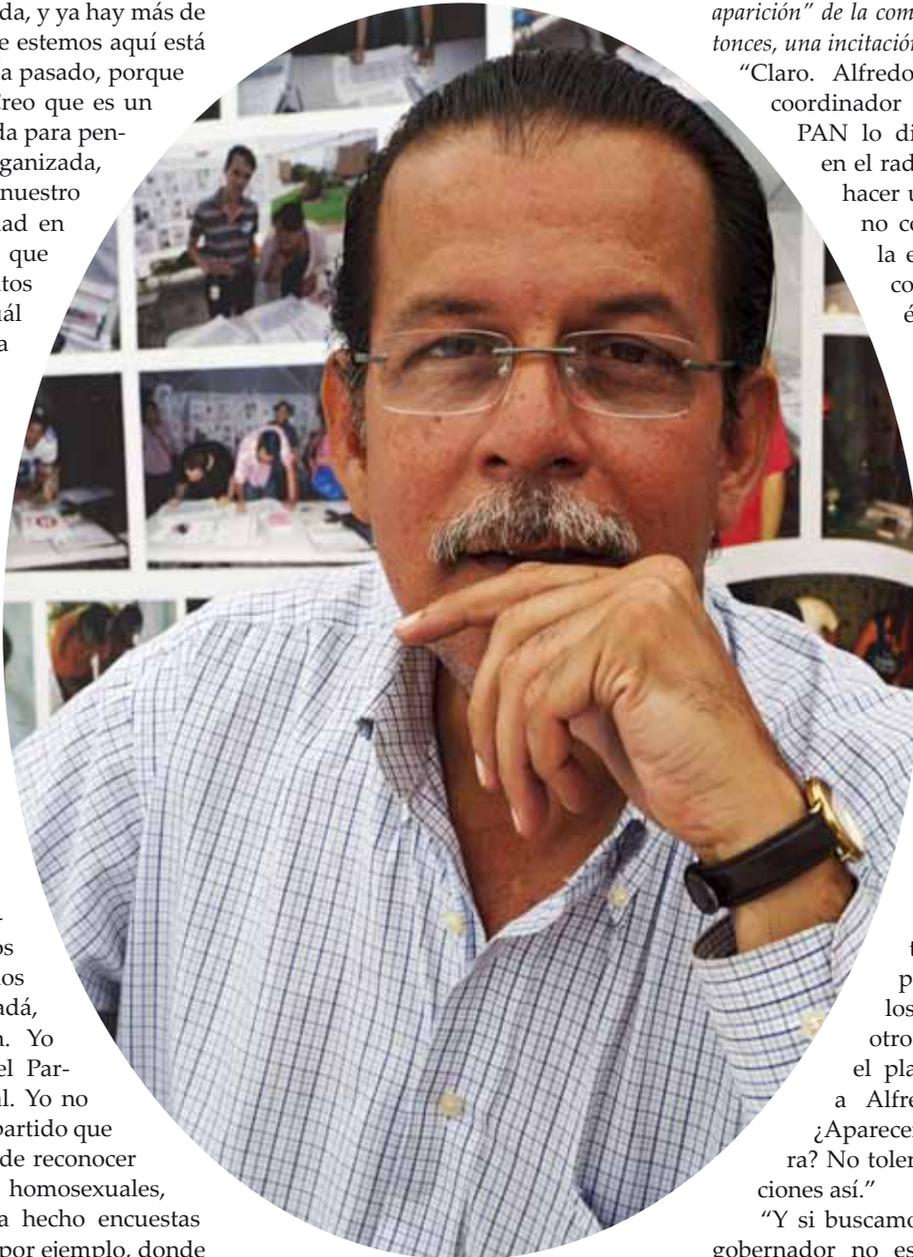
*Hay mucho que hacer ante el cinismo de los que acunían la causa de la comunidad LGBTTI para engordar sus promesas de campaña...*

“Los políticos profesionales mienten siempre. A diferencia de Estados Unidos y de nuestros socios comerciales de Canadá, acá nunca cumplen. Yo nunca votaría por el Partido Acción Nacional. Yo no puedo votar por un partido que ha estado en contra de reconocer los derechos de los homosexuales, que abiertamente ha hecho encuestas tendenciosas en DF; por ejemplo, donde se demostró que los resultados estaban manipulados para 'afirmar' que la gente estaba en contra del matrimonio igualitario y de la adopción.”

“En Nuevo León, al no estar politizada la comunidad gay, a cualquier político guapo o guapa que les habla bonito le dan el voto. Está el caso concreto de la alcaldía de Monterrey: en campaña, se reunió con muchos representantes,

menos conmigo, porque soy priísta. Al inicio me dio coraje, luego me dio risa. Hubo promesas de mayor proactividad y defensa hacia la agenda gay y lo único que se ha hecho es una carrera contra la homofobia, que se agradece mucho. Nada más. Sin embargo, es una acción mediática. Se siguen arrestando ilegalmente gays en Morelos, en la Plaza Hidalgo,

en Co-



legio Civil.”

“No hay legislación para prevenir la discriminación. Recuerdo a un líder muy visible de la comunidad que anunció en su Facebook que votaría por Arellanes en la alcaldía. Yo le dije: ¿cómo se te ocurre votar por el PAN?: 'jes que ella habló con nosotros!', me contestó. El canto de las sirenas es muy cabrón, como hay ne-

cesidades, la gente cree lo que se promete aunque no se ponga en el papel. Si estando escrito en una plataforma legal no cumplen, menos de palabra. Yo creo más en que una vez que estén en el poder hay que hablar con ellos. La política es negociar, no transar. A partir de ahí, hay que ver hasta dónde puede darse o no.”

*Esta desafortunada declaración de la “no aparición” de la comunidad LGBTTI es entonces, una incitación al odio...*

“Claro. Alfredo Rodríguez Dávila, coordinador de la bancada del PAN lo dijo, que 'no estamos en el radar'. Esto no lo puede hacer un político, se vuelve no confiable. Tal vez por la estigmatización de la comunidad gay para él esté bien decirlo porque entonces queda bien con el ala conservadora de su partido y de la sociedad, pero para el resto de nosotros hay un mal mensaje: los asuntos que le interesan a la ciudadanía no están en el radar de los diputados. Esto se ve en la práctica. La Ley de Participación Ciudadana la han postergado doce años y cada vez que salga al tema, la van a tronar, porque no conviene a los intereses de uno u otro partido. Finalmente, el plantón es eso, decirle a Alfredo: Aquí estamos. ¿Aparecemos en tu radar ahora? No toleraremos más declaraciones así.”

“Y si buscamos que no se meta al gobernador no es por protegerlo: es porque no queremos polarizar más una discusión. Le pedimos que no opinara ni a favor ni en contra del tema, el gobernador fue respetuoso y se calló. Y a Rodríguez se lo dije: nosotros no seremos igual de beligerantes que ustedes. A partir de que las chicas metieron su amparo y se ganó (una pareja de mujeres se amparó para que su unión matrimonial fuese reconocida en el estado) y de que

el gobernador declaró que si hay interés en el tema, se meta la iniciativa, ellos la aventaron la pelota a Medina. El problema es que atacan la posibilidad porque salió de un partido distinto al suyo, pero ¿por qué no recuerdan las palabras de Margarita Arellanes, quien solicitó que se legislara respecto al matrimonio igualitario?”

“Lo quieren partidizar y eso no lo vamos a permitir; si él tiene un pleito con el gobernador, adelante, que lo siga. Pero que en este pleito no nos metan como balón de fútbol. Que cumplan lo que prometen. Hace tres años, se prometió que se iba a debatir y no sucedió. Lo prometieron a través de un programa de televisión y con la firma de un convenio. Yo le pido al ciudadano que cheque en la plataforma de campaña de sus diputados qué prometió y cuántas promesas ha cumplido. Ninguna.”

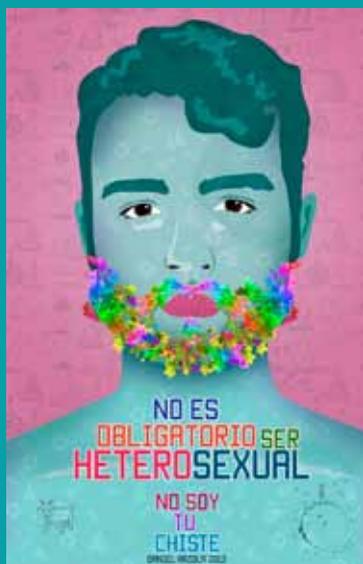
*A mí me llama la atención esta idea continua que permea el imaginario colectivo en el estado: el trabajo (y el dinero) nos salvará de todo. Y pienso, quizá desautorizadamente, que el desinterés en legislar contra la homofobia se da porque entre las élites hay particularidades de mayor interés. ¿Viven las mismas condiciones de discriminación las y los individuos homosexuales en las fábricas y en el empresariado?*

“Lo que pasa es que la raza permanece en el clóset porque así conviene, porque se siente a gusto o porque es presionada a no salir. Quien más reticencia tiene a asumirse públicamente como homosexual es quien tiene una carga emotiva derivada de lo 'moral' y está apegado a lo religioso. Afortunadamente, las nuevas generaciones son quienes no tienen mayor problema con aceptarse. Para mí, la clase social no es determinante. En las clases altas también hay clóset, y permanecer ahí obedece a razones puramente económicas e interfamiliares: asumirse sería complicarse la vida futura. Y si son felices ahí, adelante. Pero yo no podría permitir que alguien sea feliz a costa de la felicidad de otros. No puedes proteger tu clóset atacándonos, porque entonces eso genera una homofobia muy cabrona.”

*En toda lucha, suele haber escisiones. ¿Hay cohesión al interior de la comunidad LGBTTI en esta lucha, representada por el plantón?*

“Aunque de forma manifiesta no exista, lo he podido ver a través del plantón. Al inicio, la raza transgénero quizá se sentía un poco relegada en cuanto a lo exigido;

“  
Ser leal pero nunca cómplice, la lealtad es un bien muy escaso en política, la complicidad es muy larga. Los cómplices son los que están ahí en su momento y después brincan, antes de que el barco se hunda. No es porque te vayan a pagar con algo, es cuestión de principios... no traicionarte nunca ni traicionar al otro; una cosa es que tengas desavenencias y otra que traiciones.”



sin embargo, en ninguna otra iniciativa de ley está estipulado que 'nadie podrá ser discriminado por su identidad genérica'. En la mía, elaborada en 2009, sí. Lo que sigue de aquí es formular una iniciativa de identidad de género aquí en Nuevo León. No es posible que una persona transgénero o transexual no pueda acceder a su identidad, que es un bien resguardado por la constitución.”

“Antes había mucha invisibilidad de nuestra comunidad. Pero hay grupos poderosísimos de mujeres lesbianas, hay muchos jóvenes organizados para convivir, pero también para proponer. Al plantón han ido a platicar, a firmar en grupo, han dado talleres para prevenir discriminación. Las chicas lesbianas han hecho guardia, se han quedado a dormir. Se preocupan y se suman chavos y chavas trans.”

En esta *nueva etapa* de la ciudad en cuanto a la inseguridad (que poco ha cambiado), despuntan en el mapa las ofertas de esparcimiento para la comunidad gay. Y crecen a la par las quejas por discriminación racial, por ejemplo, en el circuito de bares gay del centro de la ciudad. Platas explica:

“Están explotando un nicho comercial y es legal. Es legítimo que pongan negocios y adquieran ganancias. Lo que no es legal es que en aras de manejar un 'target', como lo llaman ellos, con el afán de mantener algo muy 'exclusivo', violen la ley. Aunque en Monterrey no existe una ley contra la discriminación ni una reforma que la tipifique como delito, existe una Ley Federal de Protección al Consumidor, que en artículo 58 establece claramente que ninguna persona que otorgue un bien o servicio, puede discriminar a otra por muchas razones, entre ellas, la preferencia sexual. No pueden reservarse el derecho de admisión, no pueden condicionarte al consumo, y sin embargo lo hacen.”

“Aquí hay una discoteca, el *Moonroe*, que está en Padre Mier, entre Pino Suárez y Cuauhtémoc, que impide la entrada a travestis, transexuales, gente de baja estatura. Ha sido constante la lucha ahí, para hablar con ellos, pero no aceptan ser más incluyentes. Es una paradoja de la vida que siendo un establecimiento para la gente del ambiente gay, discriminen a la propia comunidad. La ley lo prohíbe. Y de no llegar a una conciliación ante alguna queja, la multa va de 400 pesos a tres millones. Estamos por sacar una cartilla de derechos que vamos a repartir en los antros, donde le explicamos bien

claro a la raza que nadie te puede discriminar por tu condición social, sexual o genérica. Y en caso de que suceda, hay teléfonos de dependencias que vigilan que se haga valer la ley.”

De sí mismo, afirma: “Yo era un güey que iba ahí a llevarles café y cigarros a los funcionarios y veía qué hacía cada quien; hacía mi análisis de lo que ellos hacían y así hasta que me di cuenta de la persona que era la más inteligente del Comité Estatal y que era una persona que tenía esa chispa que encuentras de repente; era María Elena Chapa, la secretaria de Organización del Comité Estatal del PRI. Me involucré en el PRI bastante, hasta el grado de ser subsecretario del Comité Estatal, secretario de Organización de la juvenil, de facto yo era el segundo de abordo con Esteban González Quiroga, y luego secretario de Organización municipal de Monterrey.”

*¿Por qué el PRI? ¿Se juega con los que ganan?*

“Se juega con los aliados. Si algo aprendí de María Elena Chapa es ser leal pero nunca cómplice; la lealtad es un bien muy escaso en política, la complicidad es muy larga. Los cómplices son los que están ahí en su momento y después brincan, antes de que el barco se hunda. No es porque te vayan a pagar con algo, es cuestión de principios y eso se lo aprendí a María Elena, no traicionarte nunca ni traicionar al otro, una cosa es que tengas desavenencias y otra que traiciones.”

*Acuden a la conversación muchos nombres, muchas experiencias. ¿Qué pasa por la mente de Mario Rodríguez en la soledad del plantón frente al Congreso del Estado?*

“Si me preguntaras de antier o ayer, te diría que me cuesta meditar cómo enfrentarme a Eduardo Bailey, el presidente estatal de mi partido en Nuevo León; ¿cómo enfrentarme a una persona que conozco de hace muchos años, cuando él es homofóbico? Y me duele porque yo no puedo ser incongruente como te lo platicaba hace rato, yo en su momento tengo que hablar con Bailey, eso es lo que en las últimas dos semanas me trae pensativo, aunque la gente piense que soy confrontador, yo me confronto cuando ya todo lo demás se ha agotado. Soy muy gritón, muy visceral, pero primero platico. Hasta ahorita no hemos visto ninguna respuesta de Bailey sobre la diversidad sexual.”

“Aquí viene un gran problema, el partido en sus documentos básicos, la

declaración de principios, el programa de acción de estatutos recién adecuados, puntualiza ahora más fuerte que es un partido social-demócrata, y por lo tanto desde hace tiempo pertenece el PRI junto con el PRD a la Internacional Socialista. Si checas la documentación de la Internacional Socialista y la social-democracia en su conjunto, es proactiva hacia la comunidad gay. Entonces aquí va a torcer la marrana el rabo, yo no voy a permitir que a mí se me argumente algo pragmático, cuando está ideológicamente sustentado en los documentos básicos (la diversidad sexual) y aunque parece *peccata minuta* para muchos, créeme que

acuerdo y que finalmente ambas partes saldremos ganando. Yo les dije: esto no fue culpa de ustedes en lo personal, es la institución la que falló, pero ustedes pueden remediarlo y el mérito va a ser suyo. No por presionar si no porque negociemos.”

*Mario, a lo largo de esta charla han desfilado una gran cantidad de nombres de personajes, amistades tuyas que hoy por hoy son actores fuertes en la política del estado. ¿Esta lucha la has sentido solitaria? ¿Estás acompañado, cobijado, en lo íntimo y en lo público por alguna de estas personas?*

“Mira, el activismo es una actividad so-

“

Alfredo Rodríguez Dávila, coordinador de la bancada del PAN lo dijo, que ‘no estamos en el radar’. Esto no lo puede hacer un político, se vuelve no confiable. Tal vez por la estigmatización de la comunidad gay para él esté bien decirlo porque entonces queda bien con el ala conservadora de su partido y de la sociedad, pero para el resto de nosotros hay un mal mensaje: los asuntos que le interesan a la ciudadanía no están en el radar de los diputados.

”

tengo una semana más o menos analizando cómo voy a abordarlo sin que él llegue a confrontarse conmigo o yo con él, porque independientemente de todo yo sí respeto las instituciones.”

“No quiere decir que esté de acuerdo en todo lo que hagan ni que soy un borrego, pero siempre he sido consciente de que la única forma de que nuestro país funcione es que los ciudadanos respetemos las instituciones. No quiere decir que le lama los huevos a alguien, no quiere decir que a todo digas que sí. Ya eso no puede ser más postergado. Otra cosa que me trae ocupado es precisamente que el plantón tenga un resultado. No es de ganar lo que fuimos a pedir, es que ya se den cuenta que nos pusimos de

litaria, quien piense que el activista se va a meter para que le rindan pleitesías y que las multitudes lo aclamen y eso, pues está jodido. Hay una mujer que yo admiro desde hace añisimos, que es Liliana Flores Benavides, una mujer aguerrida, una mujer inteligente, como lo es otra que yo admiro mucho que es nuestra gran amiga de la izquierda, Lucilda Pérez, como Socorro Ceceñas... ¿Qué si estoy arropado? Pues sí, una de las cuestiones cuando empezamos con el plantón, fue platicar con Liliana Flores y me hizo darme cuenta de que la estaba regando. Acepté que lo tenía que hacer diferente. Se lo debo a Liliana, a Cristina... ¿qué te puedo decir? Cristina Sada fue al plantón, firmó, grabó un video de

apoyo, me incluyó en su libro y ha sido un ángel."

"A estas alturas, hay que dividir claramente la función pública del activismo. Yo les hablo de repente, físicamente no están porque pues bueno, la agenda de ellos no la manejo yo y no los voy a culpar, como tampoco culpo a la raza que no ha ido pero ¿me siento arropado? Claro, no nada más yo, la demás raza. Al principio era muy difícil ver el rollo, pero ya se empezaron a dar cuenta de que no estamos solos, mucha gente lleva café, aguas, sodas, nos hablan para saber si necesitamos algo más, nos llevan la gasolina (para la planta de electricidad que alumbraba el plantón); bueno, se dio cuenta la misma raza de que que no puedes forzar nada, es algo primigenio, nunca se había hecho."

"Al final si habláramos de un resultado o de qué ganamos, ganamos muchas cosas, como la identidad de sabernos solidarios en la medida que podemos. Te puedo dar un ejemplo: Alejandro Borges, un periodista que yo no conocía, es amigo de un amigo en común, Wenceslao Burciaga, un editorialista de *Milenio* y él me lo presentó por teléfono. Luego, vino al plantón, él es de Baja California Sur y tiene poco de vivir en Monterrey. Nos donó dinero, sin preguntarnos si nos lo íbamos a chupar... preguntó: "¿Necesitan lana? Ahí está". Llevó primero un montón de cosas para comer y luego nos dio dinero. Hay gente que ha ido con 200 o 300 pesos, eso es."

*¿Y qué hacer cuando la situación está cabrona, cuando llega la desesperación, el cansancio? ¿Qué te gusta hacer para salir un poco del estrés cotidiano del plantón?*

"A mí lo que me libera es leer, me quita del momento que vivo. Me pongo a releer a Luis Spota. El primer libro que leí en mi vida se llama "Casi el paraíso". La obra de Spota a mí me atrapó desde chavo, era un adolescente. De repente me pongo a releer la "Costumbre del poder" el seriado de libros que tiene que es: *Retrato hablado, Palabras mayores, La Marcha*, porque ese libro recrea a Nuevo León, la política jodidamente jodida del PRI en la

época de los setentas, con Nuevo León como epicentro. El pueblo que recrea se llama Nueva Castilla, el personaje principal se llama Eugenio Led y esa novela recreaba la política de los años setentas en México. Por él me convencí de que tenía que entrar al PRI."

"Ahorita me ha estado fascinando la historia de campaña de Cristina Sada, *De perfume y pólvora*. Me sorprende la forma en la que escribe, está muy digerible, sin perder el estilo y es el primer libro que hace; yo le pediría que hiciera más. ¿Qué escritor me fascina? Eduardo Galeano, que todavía vive y está muy grave. Pedro Lemebel, chileno, que todavía vive... es fantástico, pero también leo a poetas y escritores locales que me fascinan. *La perra*, de Ulises Aguilar me fascina, es un cabrón que

“ Si me preguntaras de antier o ayer, te diría que me cuesta meditar cómo enfrentarme a Eduardo Bailey, el presidente estatal de mi partido en Nuevo León; ¿cómo enfrentarme a una persona que conozco de hace muchos años, cuando él es homofóbico? Y me duele porque yo no puedo ser incongruente. ”

quiero mucho; es ácido para hacer las cosas; Joaquín Hurtado, Armando Alanís, Margarito Cuéllar y alguien que me sorprendió porque lo conocí aquí, hace muchos años y nunca supe qué es lo que hacía realmente, es Romualdo Gallegos; y puedo hablar de más, pero yo soy muy saltimbanqui, en eso no tengo una línea; a mí me puede atrapar un libro, no por la portada, como muchos amigos hacen, sino por el comentario de alguien."

"También leo cuestiones de política y de repente escribo cosas, soy poco disciplinado para escribir: yo escribo cuando quiero, cuando tengo ganas, cuando ten-

go ánimo. Yo escribo para mí, me gusta escribir y leer poesía, pero me lo guardo, no por temor a lo que digan sino que simplemente es para mí."

"Y música, básicamente me dejó marcado desde chavito la nueva trova cubana, la vieja trova cubana, la trova yucateca, boleros (yo soy veracruzano), la salsa. La gente a veces cuando escucha un bolero o una salsa de las viejas salsas, no se dan cuenta que es una canción de protesta, que así los músicos de aquel entonces de los años cincuenta, sesenta, trataron de manifestarse contra el imperialismo yanqui, Puerto Rico, Cuba, Venezuela, Nicaragua, porque también era salsa."

*¿Dónde se gesta la esperanza, la fuerza en Mario Rodríguez Platas?*

"Aun con todos los descabros que uno tiene en lo personal, soy muy sensible a muchas cosas, aunque mi carácter es fuerte. Yo no puedo ver un perro en la calle porque me siento mal. De hecho recogí un perro, tengo dos perros, mas una perrita que recogí de la calle."

"No puedo ser indiferente a la gente que veo en la calle pidiendo comida, porque yo estuve viviendo en la calle seis meses, en el Parque Hundido y sé lo que es estar con hambre, no poder bañarte, no tener un techo donde dormir. Eso te vuelve un poco más sensible. Me dijo una amiga que me casé con el movimiento gay, que ésa es mi pareja. Pero no."

Al momento en que cierro estas líneas, han transcurrido 59 días del plantón. Las temperaturas en la ciudad son gélidas.

Cuentan los amigos que visitan a Mario y a sus compañeros, que hay carencias de todo tipo: de combustible, de comida, de voluntarios para las guardias nocturnas. Mientras tanto, los diputados del Congreso de Nuevo León recibirán ingresos por cerca de 178 mil 360 pesos, entre aguinaldo, sueldo mensual y prima vacacional. Y no han salido a escuchar las demandas de un sector de la comunidad LGBTTI de nuestra ciudad.

# Santiago, el mundo es diverso

Pablo Pérez

## Santiago, debes saber que Mario es mi amigo.

Desde que lo conocí hace muchos años, supe que hacía importante trabajo a favor de los homosexuales, y aunque a veces no comprendía del todo sus acciones, las respeté sabiéndome parte de la misma ciudad en la que todos queremos vivir un poco mejor. Entonces supe que era priista.

Mis padres (tus abuelos) me criaron en la sociedad más auténticamente hipitéca después de Tepoztlán, comí queso y pan preparado por las familias de una comunidad en la que los padres fumaban marihuana y los niños corríamos junto a los hijos del peón de campo o el electricista, tuve amiguitos con dos mamás. Aprendí, mientras crecía, a ver como iguales a todos, sin importar su orientación sexual, clase social, actividad económica.

Pero los priistas siempre fueron la cara de todo lo malo. Los que matan gente, desaparecen estudiantes, devalúan el peso y se llevan a los niños para lavarles la mente y hacerlos halcones (de los de antes).

Creo que Mario fue el primer priista que conocí. Al principio me sorprendió mucho saber que lo era, siempre imaginé que los priistas caminarían un poco encorvados por el peso de su maldad, o se les podría identificar por la mirada esquiva de quien te ve y te mide. Mi amigo Mario, en cambio, siempre rió fuerte, mirando a los ojos, compartía la caguama y preguntaba muy correctamente si se podía sentar a la mesa, cuando no me invitaba a la suya.

Dejamos de coincidir, de todos modos, porque me mude a otra ciudad buscando trabajo. Adonde llegué hice de todo, o casi de todo. Fui extra, jalacables, escribí por encargo, hice reportajes lejos muy lejos, escribí de economía, deportes, política, cocina... Al final terminé trabajando en un lugar que se llama Cámara de Diputados y está muy cerca de donde

tomamos el autobús para ir a Xalapa. Me gustó porque sabes bien que odio la política, pero hablo de ella todo el tiempo.

Ahí me encontré con gente de todo tipo, pero primero me fijé en que había muchos de izquierda, ¡de todos los colores de la izquierda! pensé que ellos serían mis mejores amigos porque son como nosotros, humanos y generosos, comprensivos, desinteresados. Pero también me dí cuenta que en ese lugar teníamos

demasiado trabajo y hablábamos de política todo el día. Así que cuando podíamos descansar mejor hablábamos de fútbol, de cine o nos íbamos a tomar unas cervezas.

Entonces se acercaron las elecciones presidenciales y fue inevitable que habláramos de la posición política de cada uno. Me sorprendí que entre mis amigos había panistas, perredistas de los que no nos caen bien e incluso muchos priistas. Priistas con los que yo había compartido la mesa y las risas, que no pretendían hacernos ningún daño y que quieren trabajar para pasar buenos fines de semana con sus hijos, como los que a nosotros nos gusta pasar, priistas que, al fin y a cabo, son gente como nosotros.

Así entendí, Santiago, que mi amigo Mario es un humano más, y que sea priista no tiene nada que ver con que sea una buena o mala persona. Porque hay personas terribles en todos los partidos políticos, y personas buenas también, y criticar a alguien o a su trabajo social por su filiación partidaria es una actitud un poco tonta, porque lo que importa no es a quien admiras sino que es lo que haces para que todos vivamos mejor.

Aparte, me gusta que Mario ya ni pregunte cuando se sienta a mi mesa.

Significa que él también me acepta como soy, aunque yo sea periodista.





# A ella le preguntan qué es ser lesbiana en Monterrey

Carola López Colunga

**E**s duro concebir una forma de 'ser lesbiana' en Monterrey. Primero, porque da repelús la palabra "lesbiana". Suena a espada de madera cayendo ominosa. Fea fonéticamente. Y segundo, porque resulta difícil tomar una perspectiva política y deshacerse del pensamiento posmoderno que no permite "definirse", lesbiana o no. O tercero: puro y simple clóset.

Como sea, la pregunta sigue. Y se puede recurrir a la experiencia propia, que aunque es falaz como argumento, siquiera divierte. Quizá no hay forma de ser lesbiana sin ser muchas cosas a la vez. O quizá no se puede saber quién es lesbiana sino qué hace una en su contexto.

Las lesbianas que he conocido son nomás personas. Como sujetos varían, tanto como pueden variar los miembros de una misma franja sociocultural. Lo que interesa de ellas es el comportamiento colectivo del cual representaron una muestra. Así, como casos de estudio. En el entendido de que a nadie puede interesar la vida amorosa de alguien a quien no conoce, a menos que pueda burlarse.

No se necesita andar con una lesbiana para conocerla de cerca. Se les puede y debe conocer de todas las formas. La última con la que estuve antes de volverme monógama, no decía que era lesbiana. Le aterraba el término en lo abstracto y lo práctico. No por una entendible aversión a limitar su sexualidad. Eso no. Jamás pudo concebir, ni por un segundo,

*Los espacios para las lesbianas son las calles. Y las casas, si quieren. Pero los lugares señalados públicamente con tal etiqueta, por practicidad o cliché, son pocos. O quizá mi experiencia no sea tanta. Hay antros genéricos y diseñados para varones gays, donde ellas van y tratan de encontrarse. Son incómodos, se llenan de sujetos que quieren ver pornografía patriarcal en vivo y hasta ese espacio asfixiante está siendo acosado por la violencia oficial y la del narco, tal es el caso del Parking, donde los federales hicieron redada y agarraron gente por “vestirse de mujer”.*

que su vida podía ser algo más que nacer, crecer, estudiar, casarse. Eso no quitaba que le gustara jugar a transgredir. Como cuando anduvimos por la facultad, con el brassier de fuera y una California en la boca. O cuando se ponía ebria para quedarse a dormir en mi casa. Siempre supe que aunque estaba conmigo, ya se había puesto una raya mentalmente, una que de tan pintada podía cruzar y descruzar sin ir muy lejos. No se podía arriesgar a perder sus cosas importantes, tan importantes creo que eran sus valores: su madre, sus amigos, su novio. ¡Su novio! Novio que vivía en su misma colonia, un muchacho serio. San Nicolás tiene decenas de colonias con muchachas que a veces se acuestan con muchachas, y novios serios. Creo que Escobedo también. Con esa chica, desgracia total para mi ánimo militante, entendí los patrones familiares que no se pueden romper.

Antes había estado con más personas, pero ella fue mi primera relación en Monterrey. Podría decirse que estaba fuera del circuito, alguien que iba a voltear un poco y luego pasaría sin saludar. En cambio, mi primera búsqueda en internet me dio a entender que el horizonte no era muy lejano. Chicas con acceso a computadoras y ganas de conocer a alguien. Pocas, o las mismas, para mayor exactitud. Un entorno cerrado y todavía tradicional dificulta la exteriorización de cualquier pista, sin embargo, todas se conocen con todas porque algún vínculo personal, pasional o pasajero las une.

Conocí una chica del centro de Mon-

terrey que era cristiana devota. Decía no sentir ninguna disonancia entre su sexualidad y su religión, pero se escondía de su madre y familia. A veces se ponía melancólica porque en la iglesia no la querían. Le enorgullecía contar sobre sus “enfermedades mentales” y en una ocasión me amenazó con matarme con cuchillo cebollero si la “engañaba”. Amaba el animé, las relaciones homosexuales entre varones (siempre que fueran platónicas) y Hello Kitty. Necesitaba mucho apego. A leguas se veía que la mataba la culpa.

Los espacios para las lesbianas son las calles. Y las casas, si quieren. Pero los lugares señalados públicamente con tal etiqueta, por practicidad o cliché, son pocos. O quizá mi experiencia no sea tanta. Hay antros genéricos y diseñados para varones gays, donde ellas van y tratan de encontrarse. Son incómodos, se llenan de sujetos que quieren ver pornografía patriarcal en vivo y hasta ese espacio asfixiante está siendo acosado por la violencia oficial y la del narco, tal es el caso del Parking, donde los federales hicieron redada y agarraron gente por “vestirse de mujer”.

Existen organizaciones políticas, algunas y constantes. No hay espacios de discusión de identidad, al menos no en la academia, (en la UANL, que fue sede de un encuentro sobre transexualidad, no permitieron que una chica trans usara el baño). Sí hay lugares, pero son otros. Puede ser el teatro o la cantina, la calle, los baños del restaurante, el mercado

Juárez. La calle Morelos en la noche sirve para ver la moda adolescente y las chicas cuando pavonean. La plaza Hidalgo es, una vez más, territorio de varones.

Una vez di con una lesbiana intelectual. Reprimía sus sentimientos, quería ser independiente a toda costa y aunque decía estar liberada del patriarcado, tenía concepciones muy griegas de la belleza. No pasó nada con ella porque había sido presa de un feo incidente entre chicas de la telaraña lésbica. Lapidada trágicamente por las lenguas, como personaje de Edith Wharton. Sabía de la ciudad, sabía mostrar lugares, aunque saliera poco de su autoexilio. Sabía enseñar.

Llevar una relación lésbica en Monterrey es difícil. Expresar afecto públicamente puede significar por lo menos una mirada reprobatoria. Depende del sitio, aunque Fundidora y las plazas comerciales parecen ser sitios donde sistemáticamente se rechaza a cualquier bicho no heterosexual o heteronormativo. Ser lesbiana en Monterrey a veces es conocer la injusticia o la vergüenza.

Se pueden seguir desmenuzando la misma pregunta. A menos de que se tome una postura política o tajantemente religiosa, no hay respuesta acertada. Cómo es ser lesbiana en Monterrey, cómo son las lesbianas de Monterrey (o quiénes son, temor de temores), cómo es Monterrey con las lesbianas, son mejores preguntas por hacer.

# Para no infectarse de discriminación

Sylvia Borja

La identidad sexual es la conciencia inmutable que se tiene desde muy temprana edad de ser un hombre o una mujer. La identidad de género es la asunción y manifestación de lo que se siente con base en normas sociales (el rol), dentro del cual se encuentra el género que recoge aquellas prácticas, símbolos, espacios, normas, valores y atributos que las sociedades elaboran y construyen en diferentes épocas. La orientación sexual; es la capacidad de sentir atracción erótica y/o amorosa por otra persona (orientación homosexual, bisexual y heterosexual).

La transexualidad es la "disonancia" continua y perseverante entre la identidad sexual (y/o el sexo cerebral), con su anatomía. Mujer transexual es toda aquella persona que nace mujer (sexo cerebral e identidad sexual de mujer), en una anatomía que el común denominador dicta como masculina. Hombre transexual es toda aquella persona que nace hombre (sexo cerebral e identidad sexual de hombre) en una anatomía que el común denominador dicta como femenina.

COMAC en conjunto con Colectivo Trans Monterrey, ha identificado una serie de necesidades fruto de la exclusión hacia la población trans. ¿Qué relación tiene el trabajo sexual con las personas trans y la integración sociolaboral?

Las personas trans viven con fundados temores a ser perseguidas, que tienen una especial relevancia en la persecución llevada a cabo por los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado, el entorno religioso, social y cultural. De estas circunstancias se alimentan situaciones tales como el rechazo familiar, la pérdida de amistades, de relaciones afectivas, la falta de derechos, actitudes de desprecio (transfobia) y de discriminación laboral. Por tanto, somos llevadas a la marginación.

Es muy necesario que en el estado de Nuevo León exista una ley que tipifique la discriminación como delito, porque de estos contextos y de estas situaciones llegan hombres y en su mayoría mujeres, al trabajo sexual. La falta de empleo estable es una de las carencias más importantes para la integración social de las personas transexuales. La inexistencia de una solución clara obstaculiza el planteamiento de los procesos vitales, de los que otras personas disfrutaban sin mayores dificultades.

La mujer transexual es doblemente discriminada, por el hecho de ser mujer y persona transexual. Algunos estudios afirman que un alto porcentaje de estas mujeres ejercen el trabajo sexual como única salida. Los feminicidios hacia las mujeres trans han ocurrido de manera sistemática y las víctimas mayormente son las que ejercen el trabajo sexual, de manera brutal y escalofriante son asesinadas, es alarmante que cada año en nuestro país al menos 10 mujeres trans sean asesinadas y la justicia no haga nada al respecto.



NI ENFERMA  
NI CRIMINAL  
SOY  
TRANSEXUAL

*Las personas trans viven con fundados temores a ser perseguidas, que tienen una especial relevancia en la persecución llevada a cabo por los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado, el entorno religioso, social y cultural. De estas circunstancias se alimentan situaciones tales como el rechazo familiar, la pérdida de amistades, de relaciones afectivas, la falta de derechos, actitudes de desprecio (transfobia) y de discriminación laboral. Por tanto, somos llevadas a la marginación.*

Uno de los reclamos incesantes de nosotras, las mujeres trans, es la creación de una Ley de identidad sexo genérica en todo el país y ¿por qué no? ¡En todo el mundo! que reconozca legalmente a las personas trans según su identidad sexogenérica y nos permita acceder a servicios de salud integrales que contemplen nuestra identidad. Y, por supuesto, que acelere el cambio legal y cultural necesario en el país para desterrar para siempre la amenaza de la violencia expresada en la violencia transfóbica y misógina.



# El blues llamado Billie Holiday

Raúl Caballero García

**D**allas.- La cantante Billie Holiday encarna con su vida un intenso blues. Uno de los compiladores de su obra, Joel E. Siegel, traza la esencia de su arte en el mundo del jazz de manera concisa: Billie Holiday es la cantante de jazz “más emotiva de entre todas”.

En uno de sus apuntes, cuando Siegel recaba *The Complete Billie Holiday on Verve (1945-1959)* indica que mientras las demás asumen el canto de una manera más o menos espectacular o de una manera más formal y/o más técnica, ninguna logra hacer “suyas” las canciones con tanta fuerza como ella. Ninguna logra la intensidad que Billie alcanza al interpretar cada melodía.

Vehemente, Billie Holiday va por su vida sin paliativos. El acento que le imprime es la marca de autenticidad con la que forja su carrera. El jazz tiene alma de blues. El mundo de sus canciones es

el de la comunidad afroamericana; en él como en lo cotidiano, ella se desplaza de un extremo a otro, es la jovial cantante que sabe a ciencia cierta lo que significa tener swing y enseguida ofrece sin cortapisas su lado oscuro, el fatídico, el trágico, el más blusero.

No cabe aquí un boceto de su biografía, pero me detendré en *Strange Fruit*, el poema que Billie volvió emblemático al cantarlo y que acaso divide su carrera, que es decir su vida, en un antes y un después.

*Strange Fruit* es su parteaguas personal, como también lo es en la historia de lucha por los derechos civiles de los negros... y lo es porque en los ribetes vergonzosos de la historia estadounidense marca un antes y un después de los linchamientos tan endemoniadamente cotidianos, incluso hasta en los años sesenta del siglo pasado.

Por su intensidad ante la vida, por-

que en ella desde bebé fue una víctima, hay quien dice que cuando Billie llega al Café Society, a los 24 años, es como si ya hubiese vivido varias vidas. La época del Café Society propicia un punto intermedio entre una etapa y otra en la carrera de Billie, quien viene de una niñez desprotegida y una adolescencia de problemas; a los 17 llega a Nueva York, atraviesa días de prostitución y cárceles y a principios de los años treinta se decide por el canto. Actúa en distintos salones de Harlem. Hablan de ella, la reconocen, la respetan. Graba con Benny Goodman, trabaja con Duke Ellington y es una luminaria en el mítico Appollo de Harlem. La contrata Count Basie, conoce a Lester Young, se pasa a la banda de Artie Shaw y se va de gira hasta que se harta de las vejaciones por ser una cantante negra en una orquesta de blancos.

Así llega al Café Society, un salón en Greenwich Village en cuya entrada reza-

# Vehemente, Billie Holiday va por su vida sin paliativos. El acento que le imprime es la marca de autenticidad con la que forja su carrera. El jazz tiene alma de blues. El mundo de sus canciones es el de la comunidad afroamericana.

ba el lema: “El lugar equivocado para la gente de derecha” (en inglés un juego de palabras: “The wrong place for the right people”), que implantó su propietario Barney Josephson, anfitrión de toda clase de izquierdistas. Billie pasa varios meses trabajando en el Society, después de eso vendrían sus grandes éxitos, cuando los mejores escenarios le abren sus puertas pero también aparecen sus demonios personales, el alcohol y las drogas. En una espiral que asciende y desciende experimenta prolongadas ovaciones, roles en películas, escenarios de primer nivel, grabaciones memorables, históricas sesiones con las grandes figuras del jazz. Giras europeas. El declive y la muerte.

## Extrañas frutas

El hallazgo de una terrible imagen llevó a James Allan, un anticuario de Georgia, a buscar más... y halló otra similar y luego otra y otra hasta hacerse de una colección aterradora: fotografías de linchamientos de negros en las profundidades de los Estados Unidos.

Las fotos eran multiplicadas en tarjetas postales, era común mandarlas por correo. Allen publicó en el 2000 su colección bajo el título *Without Sanctuary: Lynching Photography in America*, acompañada de ensayos de diferentes autores.

Allen narra sus impresiones, apabullantes, de uno de los aspectos más deshonrosos de EU. En la última década del siglo XIX y durante las primeras del XX, sobre todo en el Sur, se sucedían los oprobiosos linchamientos. Los quemaban vivos, los colgaban (llenos de latigazos) de los postes de teléfono, de los árboles, de los puentes. El racismo en toda su abyección. Era común que mu-

chedumbres excitadas (con pretextos de justicia o mero racismo) arrastraran a un hombre o una mujer y lo colgaran en medio de una sinistra algarabía.

Los periódicos solían anunciar fecha, hora y lugar de los linchamientos, por lo que aquello se volvía una kermés infernal; había excursiones en autobuses o trenes para quienes disfrutaban presenciar los rituales del odio.

Allan comparte sus observaciones con gran pasmo. Hay imágenes que muestran una multitud festiva, incluso familias completas, niños divertidos, adultos gozando al contemplar a un negro quemado vivo; espectadores que se ríen en torno a los cadáveres de negros, chicos y grandes, ahorcados.

Los linchamientos como espectáculo público exacerbando las pasiones más viles de quienes los cometían.

## Strange Fruit

El poeta Abel Meeropol, un comunista de origen judío, escribe *Strange Fruit* luego de quedar impresionado por una foto en un periódico en 1939; la imagen era la de un negro ahorcado y carbonizado que colgaba de un árbol en el campo.

El texto original se resumía así: “Un fruto extraño cuelga de los árboles del galante Sur / un cuerpo negro que se balancea en la brisa como en una pastoral / los ojos saltones, la boca en una mueca / el aroma dulzón de las magnolias y la carne quemada / que a los cuervos les gusta picotear / a la lluvia empapar y al viento balancear / es el fruto de una amarga cosecha”.

Meeropol era profesor en una escuela del Bronx; publicó el poema en *The New Masses*, el periódico del Partido Comu-

nista norteamericano; poco después le puso música y la tocaba en las reuniones del partido en el *Café Society*, un sitio progresista donde negros y blancos fraternizaban y al que acudían intelectuales y artistas.

El *Society* era sobre todo un club de jazz neoyorquino. Billie ensayaba con su grupo los lunes, se presentaban de martes a sábado; uno de esos lunes Meeropol llegó con su poema bajo el brazo para dárselo a conocer a Billie, ofrecérselo para que lo interpretara; se dice que sin mucho interés, ella aceptó.

Lo escuchó con la musicalización que Meeropol le había compuesto sin impresionarse, sólo le preguntó qué significaba “pastoral”. Pero más tarde durante el ensayo, cuando Billie lo canta por vez primera (con lágrimas en los ojos) tanto Meeropol como Josephson supieron que algo había pasado, que el poema vuelto canción en la voz de Billie se configuraba en himno; ella transfiguraba la letra en experiencia, la expresaba hasta el estremecimiento de los escuchas. Con el tiempo, se volvería una suerte de Marsellesa entre los afroamericanos, un canto de resistencia, el testimonio que convocaba a la conciencia a rebelarse.

Al paso de los días, su interpretación encendió el lugar. Josephson llegó a poner un anuncio en *The New Yorker* que decía: “¿Aún no has escuchado *Strange Fruit* que crece en los árboles del Sur, cantada por Billie Holiday?” Era un acontecimiento, las presentaciones se hacían a sala llena, Nueva York desbordaba el *Society*.

En una sociedad férreamente segregada, el *Café Society* era el único sitio fuera de Harlem donde los negros po-

dían entrar por la puerta del frente. Billie tenía las cosas bien claras respecto al menosprecio desde el racismo. Unos años antes del Society, en Dallas vio morir a su padre luego de acompañarlo, moribundo, de hospital en hospital sin que en ninguno lo admitieran por ser negro.

Su carrera y su vida fueron indisolubles, no había fórmulas secretas en el arte de Holiday. Su éxito se daba porque al cantar era ella, era la bebé de una madre adolescente, era la niña de las penurias de la pobreza, la joven de las cárceles, la de los oficios más difíciles, era la joven mujer que se había hecho cantando a destajo en Harlem, la que había conocido a fondo el racismo.

Pero también era la mujer dulce que trascendía el dolor: Una artista del blues, del canto y del jazz, a través de los cuales se expresaba voluptuosa o radical, triste o sofisticada, aturdida o llena de gozo por la vida.

#### Una artista del canto

Ángela Davis analiza en su ensayo *Blues Legacies and Black Feminism* la manera como Billie Holiday, Gertrude Ma Rainey y Bessie Smith a través de sus cantos propician concientización y determinación en una comunidad golpeada y humillada por la esclavitud y la segregación.

En su ensayo, Davis subraya el talento de Billie al cantar, eso de trasladar su experiencia a sus interpretaciones. Cada línea de lo que cantaba Billie lo llenaba de su realidad de vida.

“Era capaz de dotar de profundidad e ironía las letras más cursis o sentimentales que le imponían, desviándolas con frecuencia de la intención original del autor”, apunta Davis.

El carácter genial de las actuaciones de Billie Holiday radica en que les imprimía “una forma estética” a sus experiencias vitales, “que las convertía en escenas en las cuales otras mujeres podían identificar críticamente sus propias experiencias”.

Billie ofreció a otras mujeres, según Ángela Davis, la posibilidad de comprender las contradicciones sociales que encarnaban en sus propias vidas. Davis señala el ángulo femenino, pero bien visto la vida de Holiday (y en el envión su canto singular) toca a todos por igual, hombres y mujeres, negros y blancos.

Otro señalamiento de Davis que quiero recoger es cuando se refiere a *Strange Fruit*. Su contexto se da en-  
t r e

posiciones encontradas: muchos se resisten a aceptarla, hay críticos de jazz que publican que descarrilará la carrera de Billie, otros la ven con escepticismo aun entre activistas negros; las radioemisoras se niegan a programarla y el sello discográfico de Billie decide prohibirla. En un sello independiente, el Commodore, es donde aceptan grabarla. En dos semanas es una bomba imparable.

Con *Strange Fruit*, Billie hace su particular posicionamiento político, subraya Davis al destacar que con valor hace suya esta pieza ya desde el mero hecho de cantarla. Billie “demuestra un gran coraje al hacerla suya y convertirla en un elemento central de su repertorio”, a pesar de las resistencias en su entorno.

Así pues, Davis también ilustra de manera concisa el aura de Holiday: con su interpretación, Billie cambió, casi a solas, el devenir de la cultura popular estadounidense:

puso los elementos de protesta y resistencia cultural nueva en el

centro de la cultura musical negra

contemporánea. La cantó durante el resto de su vida.

#### Addendum

##### Una maldita ‘pastoral’

En 1958, unos meses antes de su muerte, Billie Holiday cumple una condena de 8 meses en prisión. Cuando sale de la cárcel, la poeta Maya Angelou la acoge en su casa para que se reponga. Durante esa estancia, una noche Billie le canta *Strange Fruit* a Guy, el pequeño hijo de su anfitriona.

La anécdota la cuenta Maya Angelou en su autobiografía *The Heart of a Woman*: es la hora de irse a dormir y el chico ya está en la cama, Billie le canta a capella el célebre poema vuelto canción y que ella convirtió en un himno.

Cuando terminó la canción, Guy le pregunta a Billie el significado de “pastoral”; entonces cuenta Maya que Billie se le quedó viendo al niño detenidamente, y luego de un momento y con un dejo despectivo, evocó su propia interpretación:

“Es cuando agarran a un negrito como tú, le cortan los huevitos, se los meten por la garganta y lo dejan colgando de un árbol. Eso es una maldita pastoral, querido, y no aceptes que nadie te diga otra cosa”.

Escritor y periodista regiomontano, es director editorial de La Estrella en Casa y La Estrella Digital, en Dallas/Fort Worth, Texas.

JRM Ávila



**M**onterrey.- A veces quedas de verte con una persona que te gusta y a la que sospechas le gustas también. Al menos cada quien sabe a qué atenerse, qué quiere y qué puede esperar. Bueno, digamos que casi siempre, porque a veces se lleva uno cada chasco que no le quedan ganas de repetir el numerito. Y lo peor es cuando se llevan el chasco con uno.

Pero esta vez se trata de una entrevista y Diana no sabe cómo es la persona que la entrevistará, ni si será atinada la manera de vestirse o de arreglarse el cabello o el maquillaje. Es peor que una

cita a ciegas, porque ni siquiera sabe si se trata de una mujer o de un hombre y eso la desarma, porque es difícil querer impresionar de entrada con el físico, no para gustarle a quien la entrevistaste, sino para que se le vean hechuras para el puesto que solicita.

Aunque se ha pulido al redactar su currículum, ignora si será conveniente hablar de sus estudios o de lo que ha hecho hasta ahora. ¿No lo tomará, quien la entrevistaste, como que quiere impresionar con palabras y así tapar la realidad? Y si se queda callada y la ve poco desenvuelta, ¿no la descartará antes de hacerle cinco preguntas?

De haber sabido lo que iba a suceder, no le hubiera pedido a su hermana que le ayudara a arreglarse. Aunque no acostumbra usar jabones finos ni labial ni maquillaje, le ha hecho caso a su mamá y se deja hacer y no sólo eso, sino que exige que el arreglo sea cuidadoso, esmerado.

No contenta con ello, busca el mejor vestido, ella que nunca usa más que pantalones cortos y blusas. Además, ella que sólo calza chanclas, huaraches o tenis y no tiene experiencia en el uso de zapatos de tacón, se ve expuesta a los consejos de la hermana y se mete en un par de zapatos angostos y altos (tanto, que los tobillos se doblegan a cada paso) no sin antes enfundarse en medias que le incomodan a lo largo y ancho de las piernas.

Camina entre calores y picazón, batalla con el equilibrio y con el sudor que amenaza echarle a perder el maquillaje. No va cómoda. Va con la impresión de llevar el rostro pintarrajeado, los pies con zancos, un esperpento de vestido y de que fracasará en la entrevista porque lo que lleva puesto la afea y le resta seguridad. A pesar de que ha cuidado hasta el último detalle en cuanto a combinaciones de tela, colores y demás, no deja de sentirse así.

¿Cómo saber que la entrevistaría una mujer invidente? Pregunta tras pregunta, se siente desnuda ante los ojos ciegos.

La entrevista resulta un fracaso, no porque la entrevistadora no vea ni una micra de cómo va vestida y arreglada, sino porque las respuestas que Diana da son un fiasco, y deseando dar la mejor impresión de sí misma, termina dando la peor que se hubiera imaginado.

La vida es así.

# Entrevista

# Sea feliz científicamente

Hugo L. del Río

**M**onterrey.- Vaya, ahora la felicidad es una ciencia. TecMilenio anunció ayer con bombo y platillo que ofrece a sus alumnos una vaina (no la puedo llamar cátedra, por respeto a la palabra) relacionada con las "ciencias de la felicidad". Señora de los Siete Puñales: conquistar la dicha es faena de científicos.

Ya esa casa patito de estudios había divulgado que enseña a sus estudiantes a vivir en el éxtasis. Estoy de acuerdo en que la vida no debe ser una tragedia griega, aunque casi siempre lo es; acepto que los seres humanos tenemos derecho a bregar para vivir en un lecho de rosas. Pero, ¿ciencias de la felicidad? ¿Puede, una Universidad enseñar a los muchachos a ser felices todos los días, todas las horas, todos los minutos?

La felicidad es real, pero efímera. El nacimiento de un hijo, los primeros días de la luna de miel, el esfuerzo que da como fruto un título profesional, un buen éxito familiar, personal o de algún amigo estimado nos brinda esa especie de embriaguez cuando sentimos que flotamos entre las nubes a los acordes de las arpas que tocan los ángeles. Pero eso es pasajero. La felicidad nunca es, no puede ser, algo así como un estado de ánimo permanente. (Además, los hombres que cambian al mundo son profundamente infelices).

La alegría tampoco es gratis: unas pocas horas de dicha las pagamos con años de dolor, incertidumbre e incompreensión. Ahora: ¿podemos ser felices los mexicanos con los sueldos de miseria, la desaparición de los sistemas de prestaciones, la violencia, la corrupción, la impunidad? ¿Puede ser feliz un pueblo que está perdiendo a su patria?

Supongo que la multicitada ciencia de la felicidad es un programa de relaciones industriales: convencer al asalariado que aunque se está muriendo de hambre los patrones valoran su empeño. ¿Para qué te subo el salario si trabajando conmigo eres feliz y llevas esa felicidad al camión de pasajeros, al hampón o policía que te asalta, a tu hogar donde tú y los tuyos comerán frijoles aguados?

Tenía razón el francés: México no es surrealista: México es el surrealismo. Seamos felices: TecMilenio lo garantiza.



# Franquicia de unos cuantos

Irma Alma Ochoa

# M

*onterrey.-* En el 54, mi madre, abuelas y tías votaron en elecciones federales por primera vez. Ya habían transcurrido 36 años para que las mexicanas lograran ser sujetos políticos constitucionalmente, debido a la exclusión en el lenguaje. La ciudadanía plena tal y como la conocemos no apareció mágicamente, ni es concesión del colectivo hombres.

Es justo admitir que fueron las mismas mujeres, quienes al ver restringidos sus derechos, exigieron reparar la omisión de los constituyentes y vindicaron su estatus de ciudadanas. Su legítima demanda logró el decreto de octubre 17 de 1953, mediante el cual obtuvimos los derechos políticos.

Para enmendar la constante discriminación hacia las mexicanas, se han ido conquistando algunos derechos cimentados en acuerdos internacionales. Evocamos las reformas constitucionales aprobadas pocas semanas antes de celebrarse la Primera Conferencia Internacional de la Mujer, que disponen la igualdad jurídica, la libertad de trabajo de hombres y mujeres, y la nacionalidad al extranjero que celebre matrimonio con mexicana y viva en el país.

Si bien se han ganado espacios acotados para los hombres, en los hechos aún falta mucho para que las mujeres ejerzamos la igualdad asentada en las leyes. En términos de equidad, principio de la democracia, el ideal apunta a la distribución del poder, pero sabemos que en México no hay tal. El poder es franquicia de unos cuantos personajes, particularmente hombres, y está enquistado en los partidos políticos.

En efecto, obtuvimos el derecho al sufragio y sin soslayar los avances notamos que la desigualdad es enorme. Desde hace 203 años se fundó la República. En estos dos siglos ni una mujer la ha presidido, sólo seis han gobernado en las 32 entidades y de más de 2 mil 400 municipios son contadas las alcaldías

administradas por mujeres. En tanto que la representación femenina en la Cámara de Senadores, en la de Diputados y en los Congresos locales es mínima.

Hace una década se decretaron las cuotas de género y quienes están en los espacios decisorios fingieron cumplirlas. Los partidos políticos infringen las leyes y no pasa nada. Ni capacitan ni promueven el liderazgo ni impulsan la participación política de las mujeres, pese a que en 2007 las leyes electorales les marcaron la obligación de destinar, para tales efectos, el 2 por ciento de los recursos que reciben de las arcas públicas.

Evidentemente, estas reformas legislativas subsanan las exclusiones por razones de género, pero la situación real es otra. Es innegable que unas cuantas mujeres han llegado a puestos de representación de alto nivel; a ser dirigentes de partido o de organismos populares, congresistas, asambleístas, gobernadoras, alcaldesas o secretarías de Estado, solo que al pretender un rango más elevado se topan con el techo de cristal que acorta las metas, o caminan sobre piso jabonoso que las hace resbalar. A menudo, a las mujeres les ofrecen los distritos en los que reina la oposición y hay poco margen de triunfo, dejándolas a su suerte a sabiendas que el escenario es adverso.

Mientras no exista un ambiente igualitario y de respeto, que rompa el mito de que las decisiones políticas son función sólo de los hombres, algunos obstáculos seguirán infranqueables. Sin importar conocimientos, logros, méritos, acciones o propuestas que las candidatas hagan en beneficio colectivo. Las mujeres siguen desafiando los estereotipos establecidos, como un día lo hicieron Hermila Galindo y Elvia Carrillo Puerto.

Sobre el trabajo doméstico, el Papa Francisco recién dijo que es: "tarea que a

---

**“En términos de equidad, principio de la democracia, el ideal apunta a la distribución del poder, pero sabemos que en México no hay tal. El poder es franquicia de unos cuantos personajes, particularmente hombres, y está enquistado en los partidos políticos.”**

---

---

## “A la par de buscar el voto cara a cara, recorriendo el territorio materia de la contienda, agenciar entrevistas o notas en los medios de comunicación, las candidatas se convierten en las “multiusos” de una película no chusca, sinónimo de multifuncionales.”

---

pesar de ser noble, aparta a las mujeres con todo su potencial de la construcción en comunidad”. Claro, las asignaciones culturales fijan para las mujeres el cuidado de la familia y el mantenimiento de la casa, y bajo este concepto, la división social del trabajo así como la falta de corresponsabilidad en los quehaceres del hogar, anclan cualquier intento de participar en el juego político-electoral.

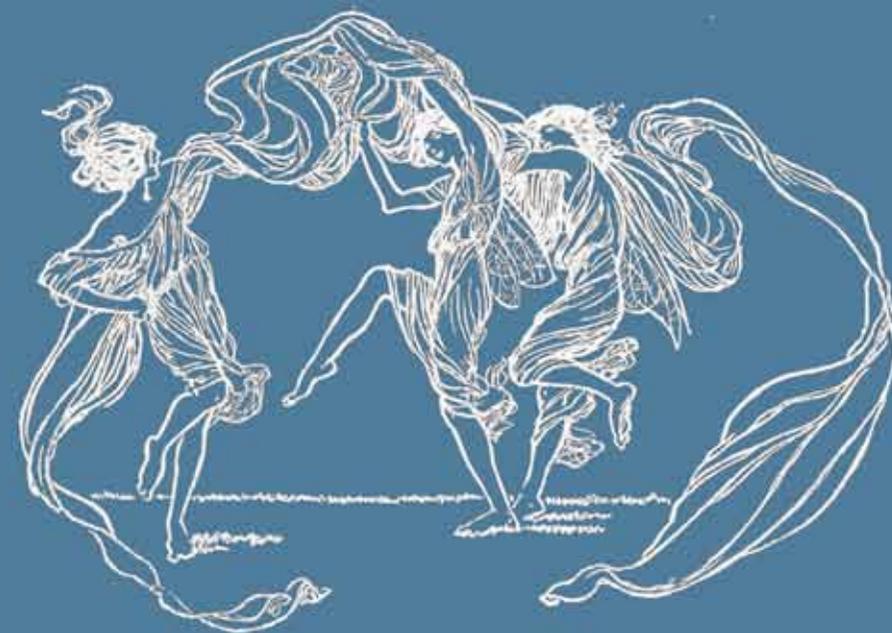
Para desventaja de las mujeres, el prejuicio las priva de las oportunidades de desarrollo personal y restringe su ingreso a los espacios de decisión. Se acostumbra menospreciar, sin argumentos válidos, las capacidades, habilidades o indumentaria de las mujeres con aspiraciones políticas. Se revisa el color y largo del cabello, la bastilla de la falda, si está maquillada o no, si se pasó de rímel o se hizo cirugía estética.

Por ello, la investigadora Margarita Dalton afirma que las mujeres que buscan cargos políticos “deben ser valientes porque las dificultades son muchas y los golpes físicos y morales también”. Su osadía para ocupar un puesto de representación popular es motivo de mofa. Las burlas se agudizan si la candidata enarbola la agenda de las mujeres.

Si bien son numerosas las militantes de partidos políticos que participan y aportan sus saberes y capacidades para coadyuvar en el desarrollo de su municipio, estado o país. Son muy contadas las que obtienen el reconocimiento de su partido, única vía por el cual se puede contender.

Para cumplir con las cuotas establecidas, los partidos integran apresurados sus listas con mujeres no-afiliadas que cuentan con autonomía política e ideológica. Las invitadas provienen de la academia, del empresariado, de los medios de comunicación, de los movimientos feministas o derecho-humanistas.

La mayoría de las mujeres postuladas, aunque tengan prestigio, trayecto-



ria, reconocimiento social, nociones de los mecanismos y herramientas necesarias para actuar; que son líderes en su campo y que invierten tiempo y esfuerzo en su campaña, por diversos motivos no captan el voto del electorado.

Quizás se deba a que no contaminan visualmente el territorio, por ética, por defender los derechos medio-ambientales o porque los dirigentes las bloquean al no suministrar los recursos para que las campañas sean exitosas.

Pese a que se cuenta con dinero para capacitación, las contendientes reciben nula o poca capacitación electoral o a destiempo. Los partidos organizan foros o talleres a la carrera cuando los plazos electorales están encima. Quizás la información facilitada podría haber sido útil para echar a andar su campaña, pero no a una o dos semanas del cierre.

A la par de buscar el voto cara a cara, recorriendo el territorio materia de la contienda, agenciar entrevistas o notas en los medios de comunicación, las candidatas se convierten en las “multiusos” de una película no chusca, sinónimo de

multifuncionales. Ellas mismas se encargan de planear las actividades para darse a conocer, diseñar y hacer artículos promocionales, colgar los pendones o cantar la infaltable lotería.

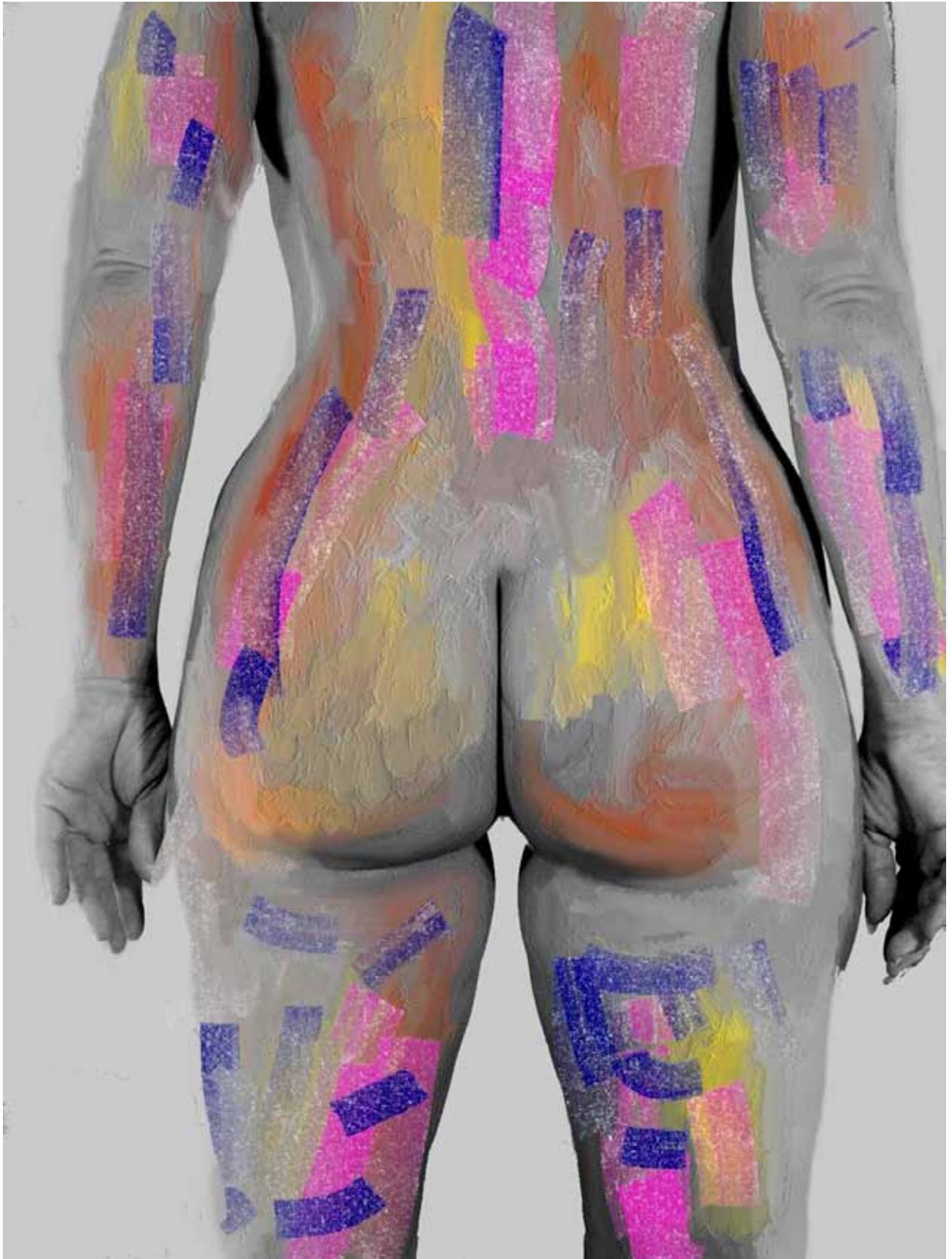
Por si fuera poco, son las facultadas para agenciar los recursos para su campaña, se dan a la tarea de encontrar patrocinios o, como último recurso, buscan autofinanciarse, solo para concluir el proceso y honrar el compromiso adquirido. Al parecer los partidos (conscientes o no) le apuestan al fracaso de sus contendientes mujeres.

Quizás con esta estrategia abonan a la diferenciación, manteniendo las relaciones asimétricas de poder entre los géneros y el ámbito público como terreno de exclusividad masculina. Aún así, contra viento y marea, las mujeres luchan para superar los obstáculos y conquistar espacios de poder.

Mi abuela ni siquiera imaginó que iría a votar y votó. Yo imagino a las mexicanas ocupar la más alta posición de gobierno. Espero verlo.

# Dossier

Erick Estrada Bellmann





# ¿CÓMO BORDAR

Cordelia Rizzo

**“El derecho a olvidar es de aquellos cuya vida se ha transformado en el efecto de ese trauma. Aún así, para ellos el olvido es relativo, pues nunca dejarán de tener recordatorios a la mano. Los demás tenemos que aprender a leer la sangre de esta guerra de una manera sensata.”**

# M

onterrey.- Asesinaron a Alejandro y Cecilia Caballero en la colonia Adolfo Prieto, tras haber padecido y denunciado una extorsión días atrás. Eran el papá y la hermana de Dulce Caballero, activista por la paz que reside en Tokio.

Después de graduarse de psicología, Dulce trabajó algunos años en Monterrey y se fue a Japón. Allí, tras aprender la lengua, ha enfocado sus estudios de posgrado en reflexionar sobre las causas de la violencia en Monterrey.

La conocí este verano en Durham, Inglaterra, en un congreso sobre la ruptura del tejido social en Latinoamérica, aunque ya había amistado con ella en Facebook y sabía que era parte del grupo de *Bordamos por la Paz Tokio*.

En ese viaje, me entregó más de una decena de pañuelos exquisitamente bordados con mensajes de paz para entregárselos a Teresa Sordo en Guadalajara y uno para Rosa Borrás en Puebla.

Transportar pañuelos ha encarnado las redes de solidaridad en la construcción de paz a nivel nacional y global. Esta tarea ha partido de una empatía radical con las víctimas. Los paquetes de bordados llevan consigo un deber, una consigna, cariños, diligentemente codificados por todas las manos que los han hecho, tocado, visto, las que los han doblado, las que los portan y envuelven.

Bien dice Letty Hidalgo: los pañuelos le hablan a los monstruos. Bordar es elaborar un grito complejo y fuerte. Mi experiencia con Japón a través de las letras de Kawabata y Murakami, me dice que

# “

**Los paquetes de bordados llevan consigo un deber, una consigna, cariños, diligentemente codificados por todas las manos que los han hecho, tocado, visto, las que los han doblado, las que los portan y envuelven.**

# ”

# ¿AMAMOS LA PAZ?

culturalmente lo colosal de las tragedias se hila con la delicadeza y hermosura de las flores de los cerezos. Temblores, tsunamis y holocaustos. Por allá la gente conoce que las vidas se pueden cercenar con quirúrgica precisión.

Dulce, pudiéndose olvidar del Monterrey donde late la violencia lo más posible, ha optado por iluminarlo cuidadosamente desde lejos. Construir la paz, así como ejercer la crítica en la balanza sobre la cual juzgaremos lo que nos ha pasado y dolido, es una tarea de sumas pequeñas, paulatinas y certeras como la de ella.

Sin embargo, también a veces se suma poco. Por ello es irritante que el gobernador de Nuevo León asegure una baja en la criminalidad en su Informe de Gobierno. A ese 'presunto' acomodo frío de las fuerzas del mal, le contrasta que antier asesinaron al papá del dueño de un negocio mecánico automotriz, demasiado pequeño como para aportar algo más que un par de miles de pesos al mes, con mucho trabajo.

Hay quienes, como Gael García Bernal, después de haber tenido la oportunidad de atraer adeptos a la tarea de construcción de paz, han preferido ejercer un derecho al olvido que ni siquiera es de ellos. Gael, si bien está dotado de talento actoral y belleza, se ha curtido como figura pública y productor, tras promover una imagen de hombre solidario con el dolor humano.

El derecho a olvidar es de aquellos cuya vida se ha transformado en el efec-



to de ese trauma. Aún así, para ellos el olvido es relativo, pues nunca dejarán de tener recordatorios a la mano. Los demás tenemos que aprender a leer la sangre de esta guerra de una manera sensata. Olvidar, para nosotros, es una forma de avalar la injusticia del presente y de las generaciones que siguen.

A veces ni se les pide que hagan algo a las autoridades ni a las élites, porque se ha dejado de creer en ellos. Pero, por piedad, que dejen de rebanar vidas, de partirla la psique en tres a la sociedad que sabe bastante. Nos hablan como si fuésemos idiotas, cuando los que hacen la pantomima del desentendido son ellos.

Los huecos que dejan los golpes violentos son poderosos y cada vez los entendemos mejor. No pasa un día en el que no pensemos en el lenguaje con el

que ayudaremos a dar ese golpe final a la indiferencia, para finalmente coincidir en que la ciudad está dolida, trozada, y nos necesita a partir de ese terrible desdoblamiento.

La familia de Dulce y muchas y muchos de nosotros, tenemos derecho a procesar la realidad de nuestro dolor y a solidarizarnos abierta y francamente con las víctimas. Ustedes nos alienan. Pero al menos hemos entendido que es un mecanismo de evasión suyo.

Un asesinato y una desaparición son como la bomba de Hiroshima, que pulveriza a unos, pero a muchos más los deja con las secuelas.

Protejan a Dulce y a su familia.

Protejan a mi familia y a todas, de verdad.

# federalismo difícil en México

Efraín Poot

**M**érida.- Hoy más que nunca tiene sentido lo expresado por Mauricio Merino en su libro “La transición votada”, donde afirma que el régimen federal en México se creó con el objetivo de apaciguar las inconformidades regionales provocadas por el excesivo predominio del centro:

“No nació de la voluntad manifiesta de estados independientes para integrarse en una federación que les permitiera beneficios comunes de largo plazo, sino que es producto de la lucha de intereses, oculto bajo la apariencia de la cooperación entre estados. Por eso la creación de aparatos políticos controlados por el poder central ha erosionado, la soberanía de los estados y la autonomía de los municipios.” (Merino, 2013, Pp. 34,35).

Las controversiales reformas im-

pulsadas por el ejecutivo federal y las propuestas formuladas por los dirigentes partidistas firmantes del Pacto por México (con la obvia creación del Instituto Nacional Electoral y la consecuente desaparición de los institutos electorales de los estados) han avivado la vieja polémica centralismo versus federalismo.

Hay quienes abogan por un presidencialismo fuerte capaz de frenar la excesiva concentración de poder de que gozan actualmente los gobernadores; parece que el dinamismo alcanzado por los grupos de poder estatales les resulta incómodo a pesar de los beneficios que éstos les han reportado cuando en ellos encuentran aliados: basta recordar que el actual presidente es producto de una coalición de gobernadores.

El pésimo desempeño de los gobiernos estatales en materia de transparencia y rendición de cuentas, aunado a los numerosos casos de ineficiencia y corrupción en los que se han visto involucrados numerosos gobernantes y funcionarios de las entidades federativas, sin duda se han convertido en las mayores amenazas para los planes de desarrollo del país y para el interés de los partidos políticos por controlar cada vez más espacios de poder.



El control o subordinación que los ejecutivos estatales ejercen sobre las legislaturas y los sistemas judiciales de sus entidades federativas ha impedido que estos poderes ejerzan su función de contrapesos que eviten el abuso de poder de los gobernadores, degradándolos a simples instancias tramitadoras de la voluntad del grupo en el poder y garantes de la impunidad, con lo cual erosionan los cimientos del sistema democrático.

De ahí que en aras de restablecer el control centralista sobre las entidades federativas ejercido durante la era del monopolio partidista, el actual gobierno federal se empeñe en amarrarles las manos a los gobiernos estatales a través de mecanismos que le permitan suministrar los recursos públicos que suelen ser desviados para el enriquecimiento de unos cuantos funcionarios estatales y municipales.

Esa es la verdadera finalidad de las propuestas como las contempladas en la reforma hacendaria encaminadas a la desaparición del Fondo de Aportaciones Básicas del Ramo 33, mediante el que se destinan recursos económicos a los estados para el pago a profesores, cuestión que haría de forma directa al gobierno federal, pues creen que de ese modo asegurarían un control más estricto de plazas, movimientos y so-

*Hay quienes abogan por un presidencialismo fuerte capaz de frenar la excesiva concentración de poder de que gozan actualmente los gobernadores; parece que el dinamismo alcanzado por los grupos de poder estatales les resulta incómodo a pesar de los beneficios que éstos les han reportado cuando en ellos encuentran aliados: basta recordar que el actual presidente es producto de una coalición de gobernadores.*

bresueldos, además de que permitiría una mayor transparencia en el ejercicio del gasto, el mismo trato se le daría al sector salud en los estados a los que en vez de dinero se les suministraría medicinas, es decir el recurso sería en especie.

Este anuncio, que en seguida levantó múltiples simpatías y adhesiones legítimas, es un reconocimiento al fracaso de los procesos de descentralización, ya que no fueron fortalecidos con verdaderos mecanismos de con-

trol, seguimiento, evaluación, transparencia y rendición de cuentas que impidieran el despilfarro y el enriquecimiento inexplicable de numerosos funcionarios gubernamentales.

Pero que no hay que perder de vista que los aparentes beneficios inmediatos, en realidad van en detrimento de un verdadero federalismo hacendario que establezca claramente las competencias y potestades tributarias de los tres niveles de gobierno: la federación, los estados y los municipios.

# Recomponer el tejido político

Samuel Schmidt

*Ciudad de México.-* En lo más álgido de la guerra de Calderón contra el crimen organizado, se hizo común que nos repitieran hasta el cansancio que había que reconstruir el tejido social. Nunca nos dijeron qué le había pasado a ese tejido. ¿Se destruyó, se destejió, se deshizo, había algunas hebras que se podían rescatar? Nada, y ahora el término ha penetrado el análisis haciéndose común que se analice *el daño al tejido social*.

La categoría *tejido social* se acuñó en Estados Unidos para explicar aquella realidad, que es bastante distinta de la nuestra. Algunos tratan de tropicalizarla, o sea, que la degradan para acomodarla a un mundo distinto. Pero el meollo del asunto está en analizar los problemas sociales y políticos como si fuera exclusivamente responsabilidad de la sociedad.

Es indudable que el crimen organizado ha avanzado en el país, junto con él se incrementó el uso de drogas, los delitos y por supuesto la corrupción; decir que por supuesto no responde a un desprecio a los políticos, sino que nos hemos acostumbrado a que las grandes anomalías societarias se explican por la

corrupción.

Desde que el narcotráfico llegó a la oficina presidencial, el nivel de impunidad aumentó. No solamente la conducta de los grandes políticos sirve como modelo, sino que la corrupción sigue un sistema de goteo: si en los niveles más elevados de la política hay corrupción y actividades delictivas impunes, es lógico esperar que algunos sigan el ejemplo e intenten delinquir esperando no ser atrapados y en caso que eso suceda, estar preparados para comprar el no castigo.

No es un tema menor que cada vez que se detiene a una banda de secuestradores, aparecen policías en retiro



o en activo; no es un tema menor que una cantidad importante de policías en el país han reprobado los exámenes de confianza, aterroriza que hay gobiernos que no depuran a sus cuerpos policíacos porque no tienen dinero para despedir a los que tienen un perfil inapropiado.

Pero más preocupante todavía es que cuando los despiden no existe una institución que les de seguimiento, porque los mandan a la calle a hacer lo que saben hacer: delinquir, y a veces hasta se llevan el uniforme.

Se ha sugerido que en las leyes se establezca un castigo doble para un funcionario que comete un delito, aunque claro que muchas veces no los descubren, y cuando los descubren entran en funcionamiento mecanismos de protección facciosos que evitan las sanciones. Pero urge poner correctivos.

Cuando las fracciones parlamentarias se ponen de acuerdo para contrabandear a un diputado acusado de narcotráfico para que tome posesión y adquiera fuero, es obvio que el poder corruptor del crimen organizado ha barrido de manera perversa al tejido político y a distintos sectores del tejido social, sin que se articule una estrategia para recomponer el tejido político. No se trata solamente de castigar, sino de entender cómo se descompuso a tal grado la ética, y cómo la sociedad sufre las consecuencias políticas de una élite política con fuertes tintes de inmoralidad.

Entre las medidas que el gobierno propone para recomponer el tejido so-

**“No se trata solamente de castigar, sino de entender cómo se descompuso a tal grado la ética, y cómo la sociedad sufre las consecuencias políticas de una élite política con fuertes tintes de inmoralidad.”**

cial destaca la construcción de espacios deportivos y esto debe tener otra explicación: la sociedad necesita espacios de reunión, de socialización, donde se puedan hacer contactos sociales y renovar las relaciones. Son tan sabias las sociedades que usaban los zócalos para que las parejas jóvenes, bajo la mirada vigilante de los adultos, se vieran y evaluaran las posibilidades de una relación más profunda. El crecimiento de las ciudades llega a dificultar esto, pero más lo hace el temor a salir a la calle porque los factores desestabilizadores se aseguran de controlar los espacios públicos.

Mientras que es correcto apoyar el desarrollo de la cultura, el deporte, la convivencia social, la recuperación de los espacios públicos, debe quedar claro que eso no es lo que está en el fondo del problema de criminalidad que vive el país, como tampoco lo es que los pobres son más proclives a delinquir. Todavía tenemos que indagar el alcance de la gran corrupción y las causas que llevan a aquellos que alcanzaron éxito político y económico a que roben; aunque algunos ponen el énfasis en las cantidades fantásticas que ahora roban algunos políticos asistidos de empresarios y personeros de la sociedad civil, el hecho es el mismo sea que se roben un lápiz o mil millones de pesos. Aunque si hace diferencia un desfalco mayor.

Un tejido político descompuesto es muestra de poca democracia, pero también es un obstáculo para el desarrollo, componerlo es una tarea ineludible y urgente.

# El discurso de Alejandro

Ernesto Hernández Norzagaray

**M**azatlán.- Quiero imaginarme al señor Michael Ronan, vicepresidente de relaciones gubernamentales para América Latina, Asia y el Caribe de Royal Caribbean Cruises Ltd, y quien ha puesto un rosario de requisitos para volver a traer cruceros a Mazatlán, diciendo en Cartagena de Indias que tiene información de que en Mazatlán en épocas de lluvia el puerto se vuelve un pantano de heces fecales y olores nauseabundos.

Y, claro, que le gustaría saber qué están haciendo las autoridades para resolver este problema de salud pública pues muchos turistas al regresar a los barcos presentan quejas y cuadros diarreicos, incluso que algunos de ellos deben ser hospitalizados en los “cruceros del amor”.

Malova voltea a ver a Alejandro

Higuera, animándolo para que explique las acciones de su gobierno en este problema crónico de la ciudad, y aquél carraspeando empieza a hilar un discurso sobre las bellezas y bondades del puerto. Que la bahía más hermosa, la larga primavera, las pulmonías, el acuario... Y los interlocutores se empiezan a exasperar ante ese rollo diletante.

El gobernador voltea a ver a Frank Córdova, mientras Carlos Berdegúe con una gota gorda en la frente, discretamente le pisa un callo a Alejandro, buscando centrarlo en el tema solicitado. Y aquel reanuda su discurso ahora destacando el carnaval, las tres islas, la Isla de la Piedra, la pesca deportiva, el mercado Pino Suárez... para rematar diciendo que el problema no es tan grave y que están construyendo nuevas plantas de tratamiento de aguas negras en el norte de la ciudad. Y destacando que mientras no llueva no

*En Cartagena de Indias se tiene información de que en Mazatlán en épocas de lluvia el puerto se vuelve un pantano de heces fecales y olores nauseabundos.*



hay problemas de derrame de aguas negras.

Entonces el señor Michael Ronan se rasca la cabeza y arremete en seco: ¿qué están haciendo las autoridades para resolver el problema de los escurrimientos de las aguas negras en las avenidas de la ciudad? El gobernador desesperado toma la palabra, y dice que mandará hacer un estudio para saber la dimensión del problema y que buscarán en los próximos presupuestos anuales una partida para atender este problema crónico de la ciudad. El señor Ronan y sus acompañantes se miran a los ojos con aire de escepticismo y dan vuelta a la hoja.

Al salir del salón de ese hotel en el Centro Histórico de la ciudad amurallada de Cartagena de Indias, se escuchó un ¡uff! profundo del alcalde mazatleco, como buscando con él un alivio interior. Vaya pregunta de los 64 mil pesos, dijo mientras los otros funcionarios, avanzaban el paso entre las dudas que había dejado la sesión con los ejecutivos de los cruceros. Como si

fuera tan fácil, dijo el alcalde todavía a sus acompañantes, y caminó firme hacia la plaza de la Santa Inquisición.

#### *Vuelta a Mazatlán*

Llegando al puerto, los viajeros convocan a una conferencia de prensa para presentar los resultados de ese viaje fugaz a Cartagena de Indias una de los lugares más paradisíacos de América Latina, donde se celebran con cierta frecuencia cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno, o donde llega de vez en vez García Márquez. Un destino obligado del jet set o todos aquellos que alguna vez viajan a Colombia.

Empieza la conferencia de prensa y aparece el periodista aguafiestas, que hace la misma pregunta de mi imaginario; entonces, las formas se vuelven agrías. No hay cambio de luces ni pisotones. Mucho menos está el gobernador para mediar, aclarar, ofrecer. Y empieza el alcalde a decir lo que ya se publicó, que si no queremos que haya problemas con las aguas negras ¡pues que no llueva!, porque cuando no llueve no existen escurrimientos.

Con entusiasmo agrega: “donde se defeca apesta. Y que hasta en Carta-

gena de Indias sucede lo mismo, allá también defecan y apestan”.

En fin, su perorata sobre las heces fecales alcanzaba niveles doctorales, y únicamente faltó que las clasificara como todo buen especialista. Entre aquellas que huelen a rayos, las que huelen a rayos más o menos uno, a más o menos dos y así hasta el infinito de manera que aportó una clasificación digna de Guinness.

Los periodistas más acostumbrados a lidiar con los políticos más procazes, no daban crédito de lo que escuchaban. Algunos se relamían con las ocho columnas que les estaba ofreciendo el discurso doctoral sobre las heces y sus pestes. Ya imaginaban en sus medios la cabeza: “Si no quieren que Mazatlán huela a caca, que no llueva”, quizá sólo le faltó decir, aunque lo pensó, que no caguen. “También en Cartagena de Indias huele a caca”, “No hay lugar donde se defeque, que no huela a caca”, y así daban dio vuelo a su imaginación, mientras el alcalde seguía su perorata con entusiasmo.

*Empieza la conferencia de prensa y aparece el periodista aguafiestas, que hace la misma pregunta de mi imaginario; entonces, las formas se vuelven agrías. No hay cambio de luces ni pisotones. Mucho menos está el gobernador para mediar, aclarar, ofrecer. Y empieza el alcalde a decir lo que ya se publicó, que si no queremos que haya problemas con las aguas negras ¡pues que no llueva!, porque cuando no llueve no existen escurrimientos.*

Las otras autoridades y los empresarios que los acompañaban se empezaron a poner nerviosos. Y no faltaron las sonrisas nerviosas y maliciosas.

Al fin, terminó su respuesta con la satisfacción de haber puesto los puntos sobre las íes. Dijo lo que le hubiera gustado decirle al señor Michael Ronan y sus acompañantes, pero ¿cómo hacerlo sin faltar a las reglas de la formalidad política? para no verse grosero e impropio ante los anfitriones. Mejor hablar del Carnaval, las pulmonías... etc., etc.

En definitiva, diría, son los de la casa. Esos pinches periodistas que sólo ven lo malo. “Vean lo bueno”, dijo. Lo mejor que tenemos. Que andarse fijando con las heces y las aguas negras. Esas son tonterías. Los que vivimos aquí sabemos aguantarnos y vivir entre ellas. Al fin y al cabo éstas son defensas que necesita el cuerpo. Nos hacemos inmunes ante las enfermedades que a otros matan.

*Ronan, con Noroeste en mano*

Vuelvo a imaginarme al señor Ronan leyendo las declaraciones del alcalde en torno a la pregunta que nunca le contestó. Lee párrafo tras párrafo, diario tras diario, día tras día. Lee la declaración de la ambientalista Martha Armenta, especialmente cuando señala: “decir que todo mundo defeca y apesta es una ofensa para los ciudadanos, denota ignorancia y cinismo”, y siente algo de alivio cuando en el Malecón de Noroeste recuerda: “hay quienes todavía se preguntan por qué la gente ya no votó por él”. Se rasca la cabeza y vuelve la vista del informe que está escribiendo a los ejecutivos de las empresas navieras quienes le

encargaron transmitir sus dudas, sospechas e inquietudes a las autoridades del estado.

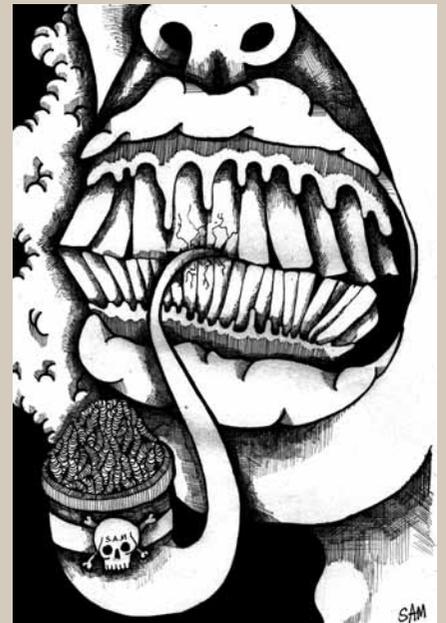
Y si hubiera esa promesa del gobernador, persisten dudas, sospechas e inquietudes, como lo demuestra que antes de despedirse pidieron un estudio técnico de las fortalezas y debilidades del puerto (que a nuestro juicio es un exceso de los ejecutivos de las navieras pues qué sentido tiene saberlas si no es para influir en el gasto y en la política pública, y eso ya rebasa los límites) pues evidentemente lo que se busca es más inversión en las zonas de tránsito de los viajeros que por horas invaden el puerto.

Y ya sabemos, que cuando existen condiciones de recursos escasos, lo que a un municipio le dan a otro se lo quitan. Seguro ningún mazatleco vera con malos ojos más inversión en el puerto y sucedería lo mismo si se hace en Choix. ¿But, is it fair?

*Políticos sin calidad*

Pero, quizá el tema de fondo, es la calidad de nuestros políticos, sobre todo aquellos que sienten que los ciudadanos les deben las gracias por los servicios prestados, y que al no agradecerlo con los votos les sale peor. Pierden las formas tan importantes en política y elaboran asociaciones dignas del reproche público, pues se filtran entreverados.

O acaso, al hablar de las heces fecales que se producen entre los gobernados ¿no habrá quién asocie un vaso comunicante con los que las producen y apestan, como sugiere la ambientalista Armenta? Los gobernados son, al fin, los que deciden quiénes gobiernan y quiénes no, que es una forma de



mandar al carajo a todos.

Nuestro alcalde está irritado y quiere dejar constancia de ello. Ya lo hizo contra quienes consideró desleales en su partido. Quizá entre sus operadores y amigos. En las colonias y sindicaturas en las que invirtió dinero público. Y al final está ese mundo diverso, que se llama Mazatlán, al que sólo puede atacar en forma figurada, mas no sabe que al hacerlo muestra que muchas debilidades del puerto, son producto de las incapacidades de sus gobiernos sucesivos y sus prioridades que fueron relegando acciones de gobierno destinadas a evitar que la ciudad se inunde de aguas negras en época de lluvia.

Será por eso que el señor Michael Ronan, al final esbozó una sonrisa que se puede volver una mancha en el informe que presente ante sus jefes.

Ojalá y me equivoque.

*El tema de fondo, es la calidad de nuestros políticos, sobre todo aquellos que sienten que los ciudadanos les deben las gracias por los servicios prestados, y que al no agradecerlo con los votos les sale peor. Al hablar de las heces fecales que se producen entre los gobernados ¿no habrá quién asocie un vaso comunicante con los que las producen y apestan, como sugiere la ambientalista Armenta?*



# Qué les hice?

Luis Villegas Montes

**C**hihuahua.- Resulta que a Florencia y a mí nos pasaron a fregar. Yo no sé si usted, amable lectora, gentil lector, sabe quién es Florencia. Florencia es la perrita de la casa. Dicho así, “perrita”; no mascota. Porque mascotas, mascotas, mascotas, tenemos dos: Florencia y Manzanita; Cuco, el hámster, amaneció muerto.

Yo hubiera querido querer a Cuco, me parecía muy simpático: hecho bolita, se acurrucaba en un viejo calcetín que no sé cómo, se agenció de algún sitio y le servía como “sleeping bag”. Era tremendo Cuco. Varias veces se escapó; abría la puerta de su espaciosa jaula (espaciosa de veras, porque tenía una especie de recibidor, escaleras, gimnasio (bueno, el equivalente a una banda sinfín) y una buhardilla que fue la que eligió para hacer su tendido), abría la puerta, decía yo, y huía.

En esas ocasiones, ahí nos tienen a todos buscándolo. La primera vez simplemente desapareció; tras horas de inútil pesquisa seguimos el rastro de una sospechosa serie de bolitas cafés y dimos con él en el closet, a donde había llevado el equivalente a 3 o 4 veces su peso en comida.

Buenos madrazos se ponía el Cuco; la segunda vez, dejó manchitas de sangre en las escaleras de los tumbos que fue dando, pero no; lo hallamos entero, orondo y cachetón acuartelado en la sala. Pues Cuco se murió; un día (meses después de los madrazos, que conste) amaneció hecho bolita para no volver a escaparse jamás.

Manzanita, la tortuga, esa ni fú ni fá. Come, saca la cabeza, saca la cabeza, come; a la única que parece hacerle algún caso, porque va y le habla y le hace cariños, es a Adriana. Yo ni me acuerdo de su callada y remota existencia.

En cambio Florencia, la verdad es

que yo la veo como otro miembro de la familia. Más chaparrita y más peluda, pero como a una hija más. En ocasiones, pareciera que a la única que le importo es a ella, llego a casa y es una de jaranas y de fiestas que si algún día decidiera irme, me vería en la necesidad de litigar su custodia, por sobre la de Adolfo y María que ya no me hacen mucho caso. Claro que también puede ocurrir que los pedacitos de carne que le doy a hurtadillas tengan algo que ver con esas muestras de afecto arrasadoras.

Pues bien, con la entrada en vigor de la reforma fiscal nos van a pasar a fregar a Florencia y a mí. De todos los crímenes que la propuesta de reformas contiene, avalados tanto por el Presidente de la República, Enrique Peña Nieto, como por la Cámara de Diputados, hay tres que me incomodan: el 16 por ciento de IVA a los alimentos para mascotas; el impuesto al refresco; y la homologación del IVA en la frontera que sube la tasa del 11 al 16 por ciento. No hay derecho. No es justo para la Florencia, no es justo para mí y no es justo para los juarenses.

Aunque la Florencia es una french poodle, simpática y querendona, traga como pelón de hospicio; ahora, con el alza anunciada, mis precarias finanzas se verán afectadas en grado sumo, visto que la muy ingrata es capaz de comerse su propio peso en una sentada. Lo sé, lo sé, no es sano que los perros coman así, pero, ¿qué quieren?

Pone una carita tan tierna y su mirada es tan, tan, ni modo, hay que decirlo, tan de perro triste, que se amuela uno; hasta mi mamá ha dicho: “Díganle a Florencia que no me vea así; porque parece que se está muriendo de hambre” (la hipócrita... la hipócrita de Florencia, quiero decir, no mi mamá). A mí pasaron a fregar porque sin la Coca Cola no vivo. De que yo le he bajado al

refresco, ya le he bajado; pero no deja de parecerme un robo en despoblado, casi un asalto a mano armada, pagar 7 pesos por lata. Si a eso le suma lo del impuesto especial, la cosa pasa del azul subido al “color de hormiga”.

Sin embargo, a los que les fue peor, es a los habitantes de la franja fronteriza; la homologación del IVA es la peor sandez que se le pudo ocurrir a nadie jamás; hay que no haber leído tres méndigos libros en toda la vida, embarazar a dos amantes o no poder pronunciar correctamente la palabra “epidemiólogos”, para que alguien tenga una ocurrencia de ese tipo.

La reforma tendrá catastróficas consecuencias en dicha región, ya que afecta de manera directa la derrama económica al limitar la capacidad de adquisición de los consumidores y, por consiguiente, la actividad comercial; al mismo tiempo, desalienta la inversión de la industria maquiladora, con un riesgo latente de que el sector opte por salirse del país ante la falta de competitividad; adicionalmente, esta medida golpeará a la industria formal, pues provocará una contracción a la producción; por otro lado, la reforma tiene un efecto inflacionario al trasladar los precios al consumidor y ello va a generar dos efectos inmediatos: un aumento de la gente que cruza a Estados Unidos; y segundo, la evasión fiscal; y en cuanto al impacto social, este es obvio: contribuirá de manera significativa al cierre masivo de fuentes de empleo.

Empeñados en fregarnos, los diputados del PRI (con el Presidente Enrique Peña Nieto a la cabeza y con el voto incondicional del PRD) parece que quieren que, para sobrevivir, empeñemos hasta la camisa. ¿Qué les hicimos? ¿Qué les hizo Florencia? ¿Qué les hice yo? ¿Qué les hizo Juárez?

# Cuarenta y cinco años de *Canoa*

Víctor Orozco

**Chihuahua.- Hay una escena** impresionante al final de la película: un borracho medio en harapos ejecuta una especie de danza macabra ante los cadáveres machacados de los excursionistas al sonsonete difundido en la época: “Cristianismo sí, comunismo no. Cristianismo sí, comunismo no...”.

1968. Septiembre. La capital del país se cimbra con las manifestaciones estudiantiles, que se extienden a otras ciudades. El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz hace eco a una patraña difundida por servicios de inteligencia norteamericanos y organismos derechistas: existe una “máquina infernal” para desestabilizar sociedades y acabar con la libertad. Ha sido puesta en marcha en México.

El párroco de San Miguel Canoa lo entiende de una manera más contundente: los comunistas están en México, en Puebla y llegaron ya a la misérrima comunidad para matar, primero a él, izar la bandera roja de la sangre y negra del pecado en la torre de la iglesia, para luego robarse a los niños y convertirlos en servidores del demonio. Su sermón es incontrastable. La mayoría lo cree a pie juntillas, aún cuando algún vecino socarrón (Salvador Sánchez) se pregunte y se conteste: “¿Y cuáles? Si no tenemos nada, cuando se afirma que los comunistas vienen a robarse las propiedades”.

En medio de tal histeria, cultivada con celo, llegan al pueblo los cinco infortunados empleados de la Universidad de Puebla con el plan de escalar La Malinche, en cuyas faldas se extiende el caserío.

Aún cuando han transcurrido treinta y ocho años desde que se filmó la película *Canoa* de Felipe Cazals, los temas e interrogantes allí planteados, a semejanza de las obras clásicas, conservan su vigencia. Así lo consideré en el comentario que hice al film en el ciclo de películas censuradas o prohibidas organizado por

**“Los comunistas están en México, en Puebla y llegaron ya a la misérrima comunidad para matar, primero a él, izar la bandera roja de la sangre y negra del pecado en la torre de la iglesia, para luego robarse a los niños y convertirlos en servidores del demonio.”**

el cine club de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, con funciones cada domingo a las 12 horas en el Centro Cultural Universitario.

Múltiples perspectivas pueden asumirse para examinar la cinta, que es la recreación de un hecho y al mismo tiempo un documento sobre una atroz realidad en el México campesino, profundo. En esta segunda vez que soy espectador (separada ésta por más de tres décadas de la primera) intento escudriñar sobre dos aspectos claves del film, la crítica política y la religiosa.

Ambas se encuentran entrelazadas, en tanto constituyen dos tipos de enajenaciones que se hermanan en el dominio de las personas y el control de sus actos y sus conciencias.

El párroco, este siniestro personaje representado de manera inmejorable por Enrique Lucero (el ya fallecido actor originario de Chihuahua) es un engrane clave del sistema: desempeña el remoto papel de los brujos en las sociedades primitivas, cultiva temores, ofrece bienes, apabulla a las almas sencillas con la magnificencia de los ritos, al tiempo que articula una confabulación perfecta con el poder político. “Llevan acuerdo, le digo” insiste Lucas, el campesino (Ernesto Gómez Cruz) miembro de la organización opositora de entonces, la Central Campesina Independiente.

El concierto se traduce en la entrega del pueblo, con sus almas, sus tierras, sus animales, al decidido tiranuelo a cambio de que conserve la paz y la fidelidad de los campesinos. Los recursos empleados son los mismos de ayer y siempre: el alcohol, las dádivas, los favores, el terror, la represión a los disidentes.

Los lugareños, hablantes del náhuatl muchos de ellos, analfabetas la mayoría, con mentalidades formadas por siglos en la sumisión a los fetiches, no dudan en hacer de San Miguel Arcángel (el objeto-sujeto, la creatura-creadora), el supremo hacedor de sus destinos. Pero, el poder de la deidad no existe por sí solo, requiere de un vehículo, éste es el cura párroco. En el mismo, se encarna el inmemorial dominio de los sacerdotes, poseedores

## **“En aquellos temas, la derecha era opositora del gobierno en turno. Sin embargo, el fantasma del comunismo, unificó a los viejos rivales: los hispanistas católicos se convirtieron en apologistas y aliados de los antaño odiados anglosajones y el gobierno sacrílego, pasó a ser un defensor de nuestras mexicanísimas tradiciones puestas en riesgo por los rojos.”**

de la verdad plena, en tanto transmisores de la palabra divina.

La representación del arcángel, con su espada traspasando el cuerpo del demonio y su pie sobre la cabeza del enemigo, es una figura a la que no se le puede exigir mayor adecuación para llamar al combate contra los adversarios de la fe. Cada devoto que acude al toque de las campanas, se siente un nuevo San Miguel listo para aplastar la cabeza de los comunistas, encarnados por los cinco jóvenes incautos y aterrorizados.

Puede que a individuos acostumbrados al uso del razonamiento, les resalten la charlatanería y las imposturas de inmediato. No sucede lo mismo con esta masa de creyentes, aprisionados por los mitos repetidos de generación en generación, sin siquiera tener la posibilidad de cuestionar, brindada regularmente por el acceso a la educación y a superiores expresiones de la ciencia o de la cultura. De allí la efectividad y contundencia del imperio de las creencias religiosas sobre estos mexicanos –siempre fieles y siempre subyugados–.

A río revuelto ganancia de pescadores, dice el viejo adagio. La organización de cientos de linchadores histéricos es propiciada por los pocos riquillos del pueblo que desean quitarse de encima a rivales, como Lucas, el campesino rebelde que brinda hospitalidad en su casa a los cinco excursionistas. Es el primero que cae bajo el golpe del hacha y los machetes. No se necesitan muchas palabras de entendimiento entre los incitadores directos y el cura. Lo tienen hablado y pactado de tiempo antes.

La película presenta magistralmente esta colusión de intereses en el microcosmos de San Miguel Canoa. Pero, sus alegorías van más allá. Cuando se mira la escena en la cual uno de los trabajadores lee *El Sol de Puebla* u otro escucha la radio con las noticias sobre el movimiento estudiantil, este microuniverso da paso al espacio nacional. Los treinta y cinco diarios de la cadena García Valseca

y el conjunto de las estaciones radiofónicas operan como los altavoces colocados en los barrios o secciones de Canoa, sirven para cobrar venganzas personales y para desahogos, pero sobre todo para manipular la información o convocar a cruzadas contra los disidentes: maestros, ferrocarrileros, médicos, campesinos, estudiantes.



“Sea usted amable Mister Corkey. Telegrefíe todo esto a las matrices interesadas en los Estados Unidos. Que muevan a la prensa de allá contra los ferrocarrileros comunistas de México”. Lo dice Artemio Cruz, (quizá el coronel García Valseca) a su socio norteamericano. Así se las gastaban y así se las gastan.

A propósito del entorno social de aquellos años, una de las asistentes al cine club, narró una anécdota invaluable. Educada en una familia profundamente católica, donde la abuela ejercía un cierto matriarcado, supo cómo se recibió a través de ella una orden: debía destruir-

se un libro de herejes y demonios recién publicado. Se trataba de *Juárez ante Dios y Ante los Hombres* de Roberto Blanco Moheno. Cada miembro de la estirpe debía comprar un libro y llevarlo a un cierto lugar. En un día, se reunieron cientos de ejemplares con los cuales se hizo una pira gigantesca. El episodio es un retrato fidelísimo del ambiente generado en el México de los años sesentas. El clero, los Caballeros de Colón, el Opus Dei, la ACJM, etc., sostenían una activa pugna en contra de las herencias ideológicas del liberalismo mexicano, expropiador de las riquezas eclesíásticas, liquidador del monopolio de la iglesia sobre la educación e introductor de la libertad religiosa.

Ninguno de estos agravios decimonónicos había sido olvidado y eran todavía rescoldos ardientes. Así, un inocente libro como el de Blanco Moheno causaba un intolerable escozor.

En aquellos temas, la derecha era opositora del gobierno en turno. Sin embargo, el fantasma del comunismo, unificó a los viejos rivales: los hispanistas católicos se convirtieron en apologistas y aliados de los antaño odiados anglosajones y el gobierno sacrílego, pasó a ser un defensor de nuestras mexicanísimas tradiciones puestas en riesgo por los rojos.

En consonancia con este nuevo tablero político, se desplegaron las campañas masivas en los periódicos, en la naciente TV, en la radio, en los púlpitos de miles de parroquias, en las asambleas del PRI y del marginal PAN. Todos contra el comunismo, ubicable hasta en la sopa.

Los masacrados jóvenes trabajadores de la UAP, fueron víctimas de esta satanización, en cuya fábrica estaban coludidos el gobierno, la CIA, la iglesia, los medios de comunicación.

Han pasado cuarenta y cinco años desde 1968 y de la masacre perpetrada por una multitud de fanáticos religiosos en Canoa.

¿Habremos asimilado las enseñanzas?

# Un periodista en Puente Grande

David Carrizales



**M**onterrey.- “La cárcel me hizo comprender que el ser humano es más proclive al amor, al compañerismo y al perdón, que a la violencia, el odio y el rencor”, afirma el periodista Jesús Lemus Barajas, quien a riesgo de que se le considere un admirador de Rafael Caro Quintero, se dice impresionado por las “características de bondad” que encontró en el narcotraficante a quien conoció en el penal de Puente Grande, Jalisco.

Acusado de delincuencia organizada y fomento al narcotráfico, Lemus Barajas dice ser el primer periodista mexicano encerrado en un reclusorio de máxima seguridad, a donde ingresó “por una venganza de Felipe Calderón”. Sin embargo, desconoce qué fue exactamente lo que molestó al ex presidente, pues con sus textos incomodó a muchos de sus amigos entre políticos y empresarios.

Jesús Lemus fue entrevistado durante la Feria del Libro de Monterrey,

donde presentó su obra “Los Malditos. Crónica Negra de Puente Grande”, que escribió a partir de las experiencias y conversaciones que recopiló durante los tres años y cinco días que permaneció prisionero conviviendo con algunos de los criminales (entre narcotraficantes, secuestradores, asaltantes y asesinos), considerados de la más alta peligrosidad en la historia del país.

Durante su detención y el tiempo que estuvo en la cárcel, hubo irregularidades e inconsistencias y al no probarse los delitos imputados, quedó absuelto y obtuvo la libertad.

“Soy el primer periodista que cae en una cárcel federal. Como tú, y como cualquier otro periodista que estuviera en una prisión, aproveché el momento para desarrollar mi trabajo. Si vez pasar a tu lado a Rafael Caro Quintero, lo primero que haces es preguntar; si ves pasar a Mario Aburto, como fue mi caso, pues lo primero que le pregunté fue: ¿Mataste o no mataste a Colosio”. Y Aburto aseguró que no, y no una sino varias veces que se le planteó la misma pregunta.”

“Es un trabajo periodístico enfocado a un periodismo narrativo, me centro a la historia humana, la historia de las personas, yo no voy a cuestionar ni a indagar más allá de si Rafael Caro Quintero es responsable de los hechos que se le imputaron sobre la muerte de Enrique Camarena, ni voy a investigar si El DUBY (Alvaro Darío de León Valdés) de los narcosatánicos, mató.”

“Es una historia de cómo viven dentro de la cárcel las estrellas mediáticas del crimen, además de los mencionados, Daniel Arizmendi “El Mochaorejas”; Juan Sánchez Limón, lugarteniente de El Lazca; Alfredo Beltrán Leyva El Mochomo; y entre otros, Daniel Aguilar Treviño, asesino confeso de José Francisco Ruiz Massieu.”

“Nadie ha escrito cómo es la cárcel, como periodistas no podemos traspasar esas barreras, yo por desgracia personal y por fortuna periodística llegué al interior de Puente Gande, tengo que aprovechar esa desgracia, con esto quiero demostrarle a la gente, a la sociedad que me sigue estigmatizando, que mi oficio es ser periodista, no narcotraficante. Si yo fuera narcotraficante, saliendo de la cárcel me hubiera ido a integrar a mi célula criminal. Y no, yo me fui a integrar al periodismo, eso es lo que vengo a presentar en este libro. Estoy colaborando ahorita en algunos medios nacionales, para Reporte Indigo y en algunos medios internacionales de internet.”

“Yo resulté absuelto, no encontraron ni una prueba en mi contra, fue una venganza de Felipe Calderón, yo hacía periodismo en la zona de Michoacán, donde él tenía sus fueros y sus amigos. Calderón puso desde presidentes municipales, diputados, y no sólo del suyo, sino de todos los partidos. Puso hasta jueces del registro civil, directores de agua potable, inspectores de comercio.”

“Todavía no tengo claro el caso concreto de su venganza, sé que molesté mucho a los amigos de Felipe. Hoy tengo la oportunidad y mal haría si no lo aprovecho, de presentar este trabajo periodístico que nadie me lo quiso publicar en su momento cuando yo lo mandaba por cartas. Ahora a la gente le gusta y me da la oportunidad de reivindicarme.”

Comenta Jesús Lemus, que quien más lo impactó durante sus años en la cárcel es Rafael Caro Quintero. “Cuando lo conocí llevaba 24 años de preso, yo tenía seis meses, entonces ver una persona que todos los días se levanta con ánimo, que está tranquilo y sereno, masticando sus pensamientos, rumiando sus cosas todo el día, y que cuando habla lo hace de filosofía o de historia, para nada de delincuencia, a mí me impacta, porque ves a una persona que la cárcel no lo menguó, al contrario, como que todos los días se inmunizaba. Una vez dijo que un día ganado es un día menos en esta cárcel”.

“La cárcel te cambia mucho, pero ahí eres como llegas de la calle y estoy seguro que así ha sido siempre, yo estoy seguro que él siempre ha sido una persona afable con sus compañeros, presto al consejo y te podría decir muchas características de bondad. No sé, luego a veces pueden pensar que lo admiro, pero yo vi una persona, un ser humano extraordinario en Rafael Caro Quintero, un ser humano que no he visto en sacer-



Acusado de delincuencia organizada y fomento al narcotráfico, Lemus Barajas dice ser el primer periodista mexicano encerrado en un reclusorio de máxima seguridad, a donde ingresó “por una venganza de Felipe Calderón”. Sin embargo, desconoce qué fue exactamente lo que molestó al ex presidente, pues con sus textos incomodó a muchos de sus amigos entre políticos y empresarios.

dotes, en presidentes municipales, que no he visto en gobernadores, que a veces nada más están chingando a la gente”.

“Y este señor, Caro Quintero, está señalado de todo lo que tú quieras; no sé su nivel académico donde esté, pero tiene una cultura de trato hacia las personas que muchos políticos deberían de aprenderle. Yo te puedo asegurar una cosa, el hombre es más proclive al amor, al compañerismo y al perdón que a la violencia, el odio y el rencor, de eso

no me queda duda, yo en la cárcel vi a grandes delinquentes y vi a personas que iban acusadas de crímenes atrozísimos, pero tras la compurgación y perdonarse a sí mismos, eran personas increíbles, bien portadas, por lo que eso fortalece mi hipótesis de que el hombre es más proclive a perdonar y perdona más cuando se perdona a sí mismo.”

“Yo aprendí una frase de Joaquín Sabina en esa cárcel: *El asesino sabe más de amor que el poeta*, porque muchos que estaban ahí mataron por sentimientos de amor internos, no es cierto que el asesino sea malo ya de origen, de nacimiento; hay una cosa que desencadena su maldad.”

“En el caso del narcotráfico lo que lo provoca ha sido la pobreza, la marginación, el abandono, ha sido el no tener para dar de comer a los hijos, y eso es culpa de un sistema como el que tenemos y como el que fortaleció Felipe “El Enano” Calderón, cuando hace toda su faramalla y quiere borrar toda su ineptitud de gobierno y el fraude que lo llevó al poder, acusando a toda la gente de narcotráfico, por eso saca el ejército a la calle, para evitar una revuelta social.”

“Hoy lo que vemos en el narcotráfico no es más que gente pobre que no tuvo más forma de sacar adelante la familia que alquilándose como sicarios, ante la falta de oportunidades de educación, de trabajo. El sistema mexicano de gobierno no es acorde a los requerimientos del pueblo, el día que el gobierno empiece a abatir el rezago social, la pobreza, el desempleo, el narcotráfico dejará de ser una preocupación.”

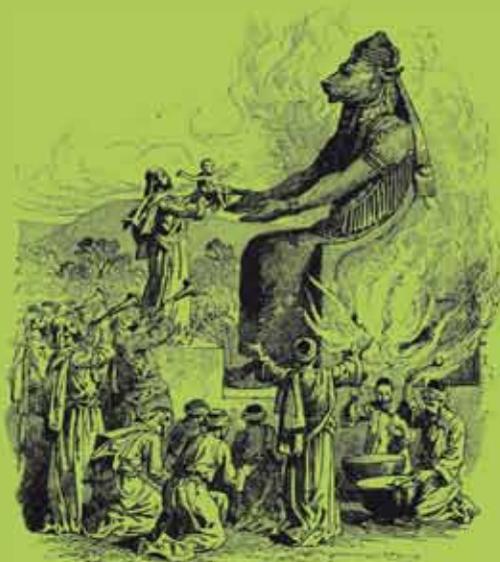
Agrega que los llamados “niños problema”, los hiperactivos, son los que tienen la energía y la creatividad de hacer cosas, pero tenemos un sistema encargado de marginarlos, y si alguien les da dos mil pesos y una pistola ya tenemos un niño sicario.

“Antoine de Saint-Exupéry, el autor de *El Principito*, dijo “en la cárcel yo hice cosas que ni los animales hubieran hecho”. Y así como pude alimentarme con la comida tirada al suelo, tuve también la capacidad de sacar este libro”, comenta Lemus Barajas.

“A veces la dimensión de este trabajo no se ve, porque no lo hizo un periodista de los grandes medios, de las grandes televisoras, porque tampoco van a caer ahí, “lo hizo un pinche periodista de pueblo”, y eso es también lo que a muchos les incomoda y han tratado de restarle importancia, porque no lo hicieron ellos”, concluyó el autor de *Los Malditos*.



# E



## L SODOMA DEL CINE Y DE LA CIUDAD

Luis Valdez

**M**onterrey.- Cuando veo la película *Carnaval de Sodoma*, entiendo la creciente añoranza por aquellas noches del Blanquita en Arteaga y por los teibols que iniciaron las noches de teiboldance como el TVO y el Infi. Las noches de Sodoma en nuestra ciudad han cambiado.

Ripstein, al igual que Buñuel y Polanski, son grandes cineastas del erotismo. Somos eróticos porque somos humanos. No podemos negarnos al gusto por la voluptuosidad, el baile de los cuerpos, el misterio de las prendas que no acaban de caer. Porque el desnudo ya es otra cosa, así como el porno ya es otra cosa.

Ripstein nos ha regalado una gran película, que es *Carnaval de Sodoma*, basada en la novela de Pedro Antonio Valdez. Tiene bloques a la manera de *Pulp Fiction*, de Tarantino, en el que cada personaje o personajes maneja su propio plano de realidad sobre un evento en particular: El Carnaval de Sodoma, a realizarse en un burdel regentado por un chino al que todos odian, menos su mujer china. Ella es la única que sufre en toda la trama, la única presa original que además es traductora del dueño con el español alburero de los clientes y el burocrático de las autoridades. Ella es la Malinche que no por malinchista, sino por una fragilidad que la hace presa fácil del morbo de cualquiera, en este carnaval de la carne.

Lugares de Monterrey han forjado su leyenda y también

han caído, sus puertas se han cerrado y sus mujeres (no chinas) han desaparecido. Se las ha llevado algún cliente o han escapado con el gerente o los meseros a otro lugar. Han corrido a Tijuana o Mazatlán o simplemente se han hecho a la idea de ser meseras o utilizar su dinero ahorrado (que no todas, con las grandes cantidades que se gastaban en coca) en poner un depósito.

Los teiboldances que desaparecieron como el Good Music, el TVO, el Infinito, la Zota, el Tangalay, Don Gume, entre otros, los que estando en una calle iluminada como Villagrán han muerto como los tipos que en plena balacera afuera del Sabino Gordo cayeron ensangrentados en la esquina, ahora sólo son parte de nuestra memoria. Igual con el Blue Palace, o la otra Zota, en Reforma. El Carnaval de Sodoma, en Monterrey es algo imposible, cuando el miedo dispersa negocios y hace que clientes le pierdan la pista a sus bailarinas favoritas.

En una ciudad donde ya se le tiene miedo a la noche y hay más de diez ejecuciones por día (en cualquier momento vuelven a entrar al Matehuala y balacean otra vez con clientes dentro), no hay oportunidad para proponer al teibol como un patrimonio del estilo de vida urbano. Porque si hay erotismo y pecado, también hay muerte.

Y eso, ya que somos humanos, puede sucederle a cualquiera.



## Cuaderno de elefantes

Daniel Monedero (Valladolid, España, 1977) nos habla de su fascinación por los elefantes a través del personaje Alfred H. Sullivan. Éste, en uno de sus viajes como entomólogo y sintiéndose inseguro respecto al valor de su trabajo, se topa con un elefante y entiende que: “es imposible comprender lo diminuto si no ponemos a su lado también lo gigantesco” (p. 45).

A partir de entonces, Sullivan llevará un diario de notas sobre paquidermos que ahora se publica (Daniel Monedero. *Cuaderno de elefantes de Alfred H. Sullivan*. México, D.F.: CIDCLI / UANL, 2012. 42 pp., Ilus. de Rosana Mesa Zamudio. Colec. Brincacharcos), ampliamente ilustrado, en tamaño oficio y dirigido al público infantil.

Contiene veintiún artículos breves y amenos sobre estos proboscidos y algunos de sus oficios: literatos, pintores, trapevistas, marineros, guerreros, verdugos,

músicos y productores de nubes. También hay características a destacar: elefantes galantes, inmortales, blancos y enanos.

Continúa el autor señalando los usos de la piel, las orejas y los colmillos, y cierra recordando la proverbial memoria paquidérmica y algo diabólico sobre la sombra de estos mamíferos ungulados. Es muy interesante, además, conocer al inventor de gafas para elefantes y al hipnotizador de estos animales, mexicano por cierto.

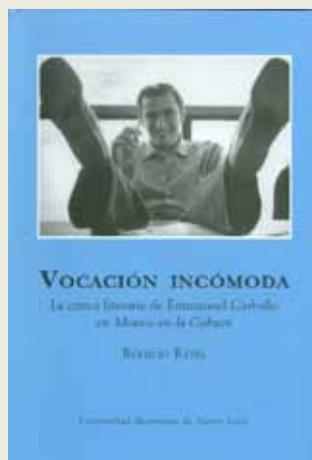
Es evidente que la fantasía gobierna la pluma del autor (Monedero) y su alter ego (Sullivan), pero es privilegio del autor emplear todos los recursos que conozca para realzar sus textos, incluso inventar un cuaderno sobre elefantes encontrado entre las pertenencias de un personaje ficticio ya muerto, como en este caso.

Lo importante es crear sobre lo ya creado, cambiarle la cara y el sentido a lo ya hecho; darle vuelta a la idea original hasta encontrarle un ángulo promisorio, que permita otra forma de abordarla en una operación similar a la de tratar de sacarle jugo a las piedras. Así avanza la literatura.

Por ejemplo, en el artículo “Elefantes de Nueva Orleans” se afirma que éstos “habían aprendido a interpretar con sus trompas auténtico jazz” (p. 19) y que, incluso “(Louis) Armstrong adoptó algo del estilo de los elefantes en su particular modo de

tocar la trompeta” (ídem.). ¿Verdad o mentira? Como Armstrong ya murió y esos elefantes eran ficticios no hay a quién preguntarle. Por estos resquicios se cuele la verdad literaria. ¿Quién podría debatirla? Por cierto, ¿notaron el juego de palabras “trompa-trompeta”?

En el mismo caso están los elefantes literatos, de quienes el autor espera que “algún día sea posible encontrar en algún escaparate de (la mítica librería parisina) Shakespeare & Co. (...) una antología de Poesía Elefántica” (p. 10) o el del elefante pintor Pollock, sobre quien el autor expresa: “Sólo el tiempo dirá si el elefante Pollock tendrá un lugar reservado en los libros de arte” (p. 20). Lo de “Pollock” es en referencia al pintor norteamericano Jackson Pollock (otro juego del autor).



## La vocación de Emmanuel Carballo

En *Vocación incómoda* (La crítica literaria de Emmanuel

*Carballo en México en la Cultura*), (Monterrey, NL: Edit. UANL. 2012. 405 pp.) el investigador local Rogelio Reyes realiza un seguimiento sobre la obra crítica de Carballo (Guadalajara, Jalisco, 1929), en el suplemento México en la Cultura, del periódico *Novedades*, de 1953 a 1961.

Asimismo, Reyes señala los orígenes literarios de Carballo, su importancia y repercusión como crítico, las polémicas generadas, su creación de un nuevo género (la entrevista-ensayo, génesis de sus libros clásicos: 19 protagonistas de la literatura mexicana del siglo XX. Empresas Editoriales, 1965, y Protagonistas de la literatura hispanoamericana del siglo XX. UNAM, 1986. Ambos con varias ediciones), su papel como codirector de la Revista Mexicana de Literatura (1955-1957), su influencia en los nuevos críticos, sus seguidores y sus malquerientes y, finalmente, las bases de su formación teórica.

De paso, Reyes (Loreto, Zacatecas, 1959) analiza el estado de la crítica mexicana desde principios del siglo XX hasta los años 50, sin olvidar el papel de los grupos (Ateneo de la Juventud, Los Contemporáneos), las revistas (*Ulises*, *Contemporáneos*, *Examen*, *Letras de México*, etc.), los periódicos (*El Universal*, *El Nacional*, etcétera) y los críticos (Alfonso Reyes, Jorge Cuesta, José Luis Martínez, Octavio Paz, etcétera), todo lo cual com-

plementa con un estudio del ambiente literario y el periodismo cultural en la década citada.

Emmanuel Carballo comienza a publicar en 1949 en la revista Ariel (fundada por él mismo en Guadalajara). Posteriormente, en 1953, se traslada a la Ciudad de México en donde obtiene la beca del Centro Mexicano de Escritores, gracias al apoyo de autores como Agustín Yáñez, Alfonso Reyes, José Luis Martínez y Julio Jiménez Rueda. También ingresa al suplemento *México en la Cultura*, gracias al humanista Enrique González Casanova (p. 177), aunque más tarde Fernando Benítez, director de dicho suplemento, aclara que: “Carballo ingresó a nuestra redacción por una recomendación especial de Octavio Paz” (p. 269-270).

En *México en la Cultura*, Carballo desarrolló todo su potencial literario y, sobre todo, crítico: doscientos setenta y seis artículos entre 1953 y 1961, considerando en este gran total las reseñas, los ensayos y las entrevistas.

Entre sus reseñas incluyó: “libros de memorias, biografías y autobiografías, cartas, discursos, crónicas, testimonios; y algunos estudios que dan cuenta de la actividad editorial y cultural de México, Hispanoamérica y de España” (p. 184).

Allí se fincó el prestigio como crítico de este hombre que, en opinión de Juan Domingo Argüelles es “un escritor sincero y por ello molesto, que se atreve a llamar las cosas por su nombre”. Y lo considera “un estudioso de las letras mexicanas sin

complacencia, porque dice lo que piensa sin eufemismos, sin presiones, en voz alta y con toda la boca, y que ha sido (...) divisa fundamental a lo largo de muchos años en un medio literario y cultural que no acepta (...) el razonamiento como sistema y el juicio propio (...) como valoración necesaria para llegar a la verdad” (p. 293).



#### *La novela de las gemelas*

En la novela de enigmático título, 64 (Monterrey, NL: Edit. UANL, 2012. 246 pp. Colección Narrativa 24) de Abraham Nuncio (Texcoco, Estado de México, 1940), el joven fotógrafo regiomontano Juan Isla le escribe una larga carta a su mentor que reside en Madrid. En ella le cuenta sus recientes avatares familiares y románticos.

Entre los familiares destacan la muerte de su padre (del mismo nombre), la aparición de otro hijo de éste (“quien, para colmo, lleva su nombre y por lo tanto el mío”, p. 60) y el despojo de una parte de su herencia (“dos de los terrenos que heredé de mi padre”, p. 92) a manos de su ambiciosa madre y de

su hermano mayor, Higinió.

En su bagaje amoroso pesan tres mujeres: Julia (regia), a la que deja por Selene (capitalina de visita) y Artemisa, gemela univitelina de ésta y a la que sustituye en el caprichoso y efímero adorado sentimental del joven.

El parecido tan extraordinario entre Selene y Artemisa le genera un problema existencial a Juan: “¿Realmente Selene y Artemisa eran dos mujeres distintas o un caso clínico de esquizofrenia?” (p. 78).

La confusión se refuerza con el hecho de que nunca las ha visto juntas, aunque también sospecha que podría tratarse de una estratagema de las tres chicas: “Julia, por despecho, se habría puesto de acuerdo con Selene y Artemisa para desquiciarme” (p. 78).

Y cuando al fin parece convencerse de la existencia de ambas chicas, un taxista que “Recordó haberla llevado (a Artemisa) por lo menos en cuatro ocasiones a La Ola”, (p. 228) le renueva la duda al recordar el nombre de dicha pasajera: “Se llama Selene (...). Ese es su nombre” (p. 232).

Este conflicto corintelladesco constituye la médula de esta novela (ambientada en el Monterrey de 1985 a 1986) y nunca se resuelve, antes se embrolla más con la existencia de otras dos Artemisas: una en Ciudad Guzmán, en donde Juan la manda buscar porque una amiga (Celia) le comenta: “Quizá esté todavía allá (...) en las labores de reconstrucción” (p. 181-182). Pero la chica localizada no es Artemisa,

sino Ixchel, quien resulta “Idéntica a la de la foto, pero no es ella” (p. 183).

La otra Artemisa es hallada por la casualidad: “Tomé una revista al azar (¡Hola!) y la hojeé. Se me erizó la piel. Allí me miré al lado de Artemisa. Era yo, con el mismo rostro, el mismo nombre y la misma profesión” (p. 234).

Este nuevo Juan Isla español se suma a su hermano bastardo homónimo y a él para completar un trío de Juanes Isla que viene a incrementar la confusión mental y existencial del joven fotógrafo, ocasionando que este trance amoroso quede, como ya se apuntó, irresoluto.

Al final, en su respuesta, el mentor-psicólogo trata de esclarecer mitológicamente este pasaje sentimental de su alumno: “Selene era la diosa de la luna para los griegos y (...) la proteica Artemisa tenía (...) el instinto de todas las deidades: desplazar a otras. Es lo que más de una vez hizo con Selene, tanto en la mitología (...), como en tu historia” (p. 242).

En cuanto al título, la explicación mantiene el enigma, pues de todas las opciones citadas por el mentor ninguna lo resuelve satisfactoriamente, por lo que el título resulta fallido: “64 son las escaques del ajedrez, 64 las artes que implica para la mujer la práctica del “Kama Sutra” y 64 las modalidades de la unión sexual; 64 son también los hexagramas del “I Ching” (p. 239).

**Eligio Coronado**

# DÉCIMAS DEL PROFETA

## BERNA

G. Berrones

### Arde Michoacán

No se me dan las pirekuas  
aunque su rima me encanta;  
Michoacán, la tierra santa,  
de purépecha factura,  
atraviesa prueba dura  
donde en la tierra caliente  
el infierno es evidente:  
hay balazos y granadas,  
la gente muy asustada  
y un gobierno deprimente.

### Taras epidemiológicas

Decirlo nunca pudieron  
antagónicas figuras:  
ni Elba Esther, la mujer dura,  
ni el íg्नaro Peña Nieto.  
Su lengua les puso veto  
con esta dislexia rara,  
mas siendo figuras caras  
es preocupante su anemia,  
de discurso, y es pandemia  
de *políticos la tara*.

### IVA en las extorsiones

Los delincuentes volvieron  
a matar y a secuestrar;  
también vienen a cobrar  
a los comerciantes piso.  
Se ha terminado el hechizo,  
retiraron la Marina;  
por órdenes de Medina  
quedamos a la deriva;  
al rato nos cobran IVA  
en cada extorsión cochina.

### M&M Medina y Margarita

Son de gustos refinados,  
ellos no van a Soriana;  
el manda'o de la semana  
Medina en Boston lo adquiere;  
y Mague en Houston prefiere  
comprar medias y calzones;  
gastan sus buenos tostones  
en dólares, por supuesto;  
y a los críticos funestos  
responden con tolondrones.

### Mi compadre polecía

Mi compadre Malaquías,  
ignorante y muy bragado  
perdió cosecha y ganado  
y todo lo que tenía.  
Se convirtió en policía,  
entró a la Fuerza Civil,  
donde ahora es muy feliz  
tiene dinero y placeres,  
abusa de sus poderes  
trae macana y su quepí.

